



Universidad de Granada

MÁSTER EN ESTUDIOS E INTERVENCIÓN SOCIAL EN
INMIGRACIÓN, DESARROLLO Y GRUPO VULNERABLES

Curso académico: 2014/2014

Itinerario de Investigación

Especialidad: “Intervención social especializada”

Trabajo Fin de Máster Protocolo de investigación: “Trabajo Social Okupa”

Autora: Aida Alonso de la Torre Rodríguez.

Tutores:

Jerónimo Barranco Navarro

José Miguel García Ramírez

Índice

INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA PARTE. SÍNTESIS DE LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN LAS ASIGNATURAS DEL MÁSTER Y JUSTIFICACIÓN DEL ITINERARIO SEGUIDO Y DE LA ESPECIALIDAD CURSADA	7
1.1 JUSTIFICACIÓN DEL ITINERARIO SEGUIDO Y LA ESPECIALIDAD CURSADA	7
1.2 EXPLICACIÓN DEL INTERÉS POR LA INVESTIGACIÓN	9
1.3 RELATO DEL DESARROLLO DE CONOCIMIENTOS EN EL MARCO DE LA ESPECIALIDAD CURSADA MEDIANTE LAS ASIGNATURAS MATRICULADAS.	10
1.4 AUTOOBSERVACIÓN DEL PROCESO DE APRENDIZAJE EN LAS PRÁCTICAS DE INVESTIGACIÓN.	18
2. SEGUNDA PARTE. RELATO DE LA EXPERIENCIA REFLEXIVA SOBRE EL PROCESO DE LAS PRÁCTICAS EN EL ITINERARIO DE INVESTIGACIÓN.	20
3. TERCERA PARTE. PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN: “TRABAJO SOCIAL OKUPA”	23
INTRODUCCIÓN	23
3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES	26
3.1.1 ¿QUÉ ES UN MOVIMIENTO SOCIAL?	26
3.1.2 EVOLUCIÓN DE LOS ESTUDIOS SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	30
3.1.3 CLASIFICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	32
3.1.3.1 LA IDENTIDAD	33
3.1.3.2 IDEOLOGÍA E IDENTIDAD	34
3.2 CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO DONDE SE DESARROLLA LA INVESTIGACIÓN	35
3.2.1 GLOBALIZACIÓN Y MOVIMIENTOS ALTER-GLOBALIZADORES	35
3.2.2 SITUACIÓN DE ESPAÑA	37
3.2.2.1 EL PRINCIPIO DE LA CRISIS ECONÓMICA, POLÍTICA Y SOCIAL	37
3.2.2.2 CONSECUENCIAS DE LA CRISIS, SITUACIÓN ACTUAL	39
3.2.2.3 EL CASO DE LA VIVIENDA	42

3.2.2.4 FACTORES DE LA DESMOVILIZACIÓN CIUDADANA	44
3.2.2.5 MOVILIZACIÓN PACÍFICA	45
3.2.2.6 TEORÍAS RELEVANTES	46
3.3 EL MOVIMIENTO OKUPA	49
3.3.1 HISTORIA DEL MOVIMIENTO OKUPA EN EUROPA	49
3.3.2 EL MOVIMIENTO OKUPA EN ESPAÑA	53
3.3.2.1 PREJUICIOS Y HERRAMIENTAS CONTRA ELLOS	57
3.3.2.2 MUJERES	60
3.3.2.3 OKUPACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS	62
3.4 TRABAJO SOCIAL	65
3.4.1 PERSPECTIVAS DEL TRABAJO SOCIAL	66
3.4.2 TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO	69
3.4.3 RELACIÓN ENTRE TRABAJO SOCIAL Y MOVIMIENTO OKUPA	73
3.5 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	75
3.5.1 PREGUNTA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	75
3.5.2 METODOLOGÍA EMPLEADA, POBLACIÓN Y TÉCNICAS DE RECOGIDA DE LA INFORMACIÓN	77
3.5.3 DILEMAS ÉTICOS	82
3.5.4 RECURSOS Y FINANCIACIÓN	84
3.5.5 TEMPORIZACIÓN	86
3.6 CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXOS	98

“A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba-abajo, humilla a quien la recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder.”

Eduardo Galeano, Patas arriba: La escuela del mundo al revés.

L'agradecimientu/ Agradecimientos

Esti apartáu préstame escribilu n'asturianu, porque paezme importante reclamar dende otres comunidaes autónomes el valir que tien la llingua de la mio tierra, que nun s'escaeza como-yos ta pasando a otros munchos derechos por pilancos políticos.

La realización d'esti trabayu nun fora posible ensin toles persones que compartieron connmigo esta esperiencia, sofitándome y dando a la mio visión nueves perspeutives.

Doi les gracies: a Jerónimo y José Miguel pol so arremangu, dexándome cometer erros y echándome un gabitu pa superalos.

Agradezo a mio ma, mio pá, y a tola mio familia, el faer xorrecer en mi l'interés y la tolerancia polo desconocío, y pola so presencia no llonxano. Nun llegara hasta equí si nun fora por vosotros, pol vuesu aguante y por empobiname en bona direición.

A les mios compañeres, les mios collacies, pol sofitu, l'aliendu y l'enfotu pa connmigo. Pablo, Andrea, Victoria, Anne-Laure, Paula, Juanma, Ángela, Jose, Leyre, María. Gracies por percorrer xunto a mi esti camín. Llegamos.

Este apartado quiero escribirlo en Asturiano, porque me parece importante reivindicar en otras comunidades autónomas el valor que tiene el idioma de mi tierra y que no se pierda como otros muchos derechos por trabas políticas.

La realización de este trabajo no habría sido posible sin todas las personas que han compartido connmigo esta experiencia, respaldándome, y aportando a mi visión nuevas perspectivas.

Doy gracias: a Jerónimo y José Miguel por su disposición, permitiéndome cometer errores y ayudándome a superarlos.

Agradezco a mi madre, mi padre y toda mi familia el haber despertado en mí el interés y tolerancia por lo desconocido, por la presencia en la lejanía. No habría llegado hasta aquí si no hubiese sido por vosotros. Por la persistencia y guía.

A mis compañeras, mis amigas, por el respaldo, la confianza y el ánimo. Pablo, Andrea, Victoria, Anne-Laure, Paula, Juanma, Ángela, Jose, Leyre, María. Gracias por este viaje. Hemos llegado.

Introducción

El presente Trabajo Fin de Máster busca asentar las bases para una futura investigación más profunda, teniendo como objeto de estudio el papel que puede desempeñar la profesión de Trabajo Social dentro de los movimientos sociales, específicamente del Movimiento Okupa para lograr un empoderamiento de la ciudadanía en el contexto de crisis económica actual; se ha escogido dicho tema a causa de su actualidad con el objetivo de obtener un conocimiento teórico sobre la situación social que aborda la profesión de Trabajo Social en estos días, partiendo del fundamento de que una buena teoría es la base sobre la que se ha de asentar toda buena práctica.

Este Trabajo se encuentra dividido en tres partes principales:

La primera de ellas es una memoria donde se recoge mi experiencia, conocimientos y reflexiones sobre todo el curso, relacionado con ello se encuentra la segunda parte siendo una reflexión sobre las prácticas académicas en el marco del itinerario de investigación.

En la tercera parte es donde se enmarca el protocolo de investigación realizado con el título “Trabajo Social Okupa” trazando las líneas generales de la metodología como del marco teórico y el análisis del contexto social actual y de la profesión de Trabajo Social.

Pido perdón ya al principio porque este trabajo está teñido de subjetividad, desde la elección del tema hasta el punto final, teniendo en cuenta esto, el hecho de presentar una memoria al finalizar el máster me parece muy adecuado, ya que sirve para establecer un canal de evaluación y recogimiento de todo lo aprendido y vivido durante el curso. Sin embargo, a mi parecer existe una contradicción en que se presente junto con el Trabajo Fin de Máster, ya que por un lado se van a evaluar aspectos que son totalmente subjetivos y personales de cada persona pero al mismo tiempo se expresa una percepción que van a leer y corregir el propio profesorado. Mi reflexión es hasta qué punto debido a la memoria la evaluación puede verse sugestionada.

Por otro lado, en la memoria se recogen aspectos académicos aprendidos durante todas las clases, pero también tiene una carga muy fuerte las vivencias personales que

han aportado otro tipo de conocimientos. Se juntan de este modo en la memoria una serie de conocimientos académicos y otros conocimientos de vivencias y sentimientos. En definitiva en el primer apartado se pide que redacte mi experiencia y los conocimientos adquiridos tras el paso por el máster y esta será evaluada ¿Hasta qué punto puedo ser sincera? Se intentará en los momentos que se deba una crítica constructiva pues como alumna tampoco estoy exenta de culpa.

Otra opción que alguien puede contemplarse es simplemente mentir y relatar que todo ha ido perfecto, que adquirí los conocimientos que explican las guías docentes y participé activamente en todas las clases, pero si todo fuera ideal ¿existiría este máster? ¿Existiría la profesión de Trabajo Social? ¿Existiría mi timidez que me impide participar?

Siempre intento lograr una coherencia entre mis acciones y pensamientos tanto a nivel personal y profesional por ello descarté esa opción antes de empezar a redactar. Stalwick (1997) escribió “Una idea para cambiar el mundo debe, en primer lugar, cambiar la vida de la persona que la abriga”.

Primera parte. Síntesis de los conocimientos adquiridos en las asignaturas del máster y justificación del itinerario seguido y de la especialidad cursada

1.1 Justificación del itinerario seguido y la especialidad cursada

Desde el momento en que debes elegir una profesión tenía claro que quería trabajar con la gente, con las personas, y que quería hacerlo desde la firme convicción de que la sociedad y el ser humano tienen la capacidad de cambiar y de producir cambios. Gracias a los estudios en Trabajo Social, he ido adquiriendo conocimientos que me han permitido analizar con mayor acierto la sociedad en la que vivimos y los problemas o dificultades que esta alberga para una gran parte de la población que sufre las consecuencias del sistema.

Desde hace casi cuatro años he estado profundizando sobre la historia, la realidad y las necesidades de las personas, así como la lucha que éstas durante siglos han llevado a cabo en todo el mundo en búsqueda y defensa de sus derechos. Hablo de cuestiones objetivas, para ello daré sólo un dato: en España, hasta los años 70, las mujeres tenían prohibido comparecer en un juicio, comprar y/o vender inmuebles, y disponer de sus propios bienes sin el permiso del marido.

Entendiendo la formación como una preparación para llevar a cabo la labor del Trabajo Social, el periodo de adquirir conocimientos como de prácticas es muy importante pues te enfrenta en cierta medida con la realidad de la profesión, aunque al final siempre es diferente a la que se estudia aisladamente en unos libros, en unas aulas... Todo ello deriva en que cada persona construya su propio marco de referencia, sus valores, comprensión de la disciplina y experiencia laboral y formativa en el campo del Trabajo Social, por lo que para cada persona se habrán logrado unos valores u otros. En mi caso personal los 4 años de carrera, el voluntariado y las distintas prácticas me han dado distintas experiencias y herramientas, sin embargo no me puedo considerar aún con la capacidad para realizar la labor con máxima eficacia. Opté por estudiar un máster para poder profundizar en unos conocimientos más específicos que me permitan desempeñar una labor profesional adecuada, también al no ver que el grado por sí solo te aporte las herramientas necesarias para salir al mercado laboral, en contraposición a todo esto hay que señalar que actualmente se está optando por una mayor

especialización a través de títulos para acceder a un mercado laboral cada vez más restrictivo, si tu no mejoras, al final en términos relativos empeoras, un ejemplo claro de ello es que tú te encuentras en un teatro y todos se levantan de sus asientos, menos tú. Aunque no hayas modificado nada te encuentras peor que antes, además hay que tener en cuenta que no todos nacemos en el mismo palco del teatro.

A colación de lo anterior, la elección del itinerario de intervención social especializada proviene de la necesidad de visibilizar las características y peculiaridades de cada colectivo, que en numerosas ocasiones se hayan silenciados e invisibilizados, siempre desde la perspectiva de las fortalezas de las personas con las que se trabaja y los factores de opresión estructurales.

Para que se realice una buena intervención hay que tener presente también el contexto, tanto a pequeña como a gran escala. Actualmente se vive una etapa de crisis social económica y política, para mi entender nos encontramos en un retroceso social, donde las personas que se encontraban en situaciones de riesgo social o la famosa clase media ven agudizarse su situación. La realidad social que está aconteciendo no hace más que preocuparme pues, si os fijáis bien, todas y cada una de las reformas o leyes que se han venido sucediendo en los últimos años han ido encaminadas a la disminución de derechos y ninguna a su construcción, y esto es realmente alarmante. Y en mi opinión no hay crisis económica que pueda justificar esto, o al menos no deberíamos dejar que fuese justificable, pues la historia mundial ha puesto de manifiesto que los derechos, tanto sociales como políticos, han llevado siglos y mucho sufrimiento conseguirlos.

María José Capellin, profesora de la Universidad de Oviedo donde cursé Trabajo Social señaló una vez en clase algo que comparto totalmente y es la razón para dotarme de más herramientas a través del máster: “No me gusta esa autocomplacencia del discurso de los trabajadores sociales. Siempre nos dijeron que no había que dar el pez, sino enseñar a pescar, pero yo creo que el Trabajo Social del siglo XXI no consiste ni en el pez ni en la caña, sino en conseguir quitar la alambrada que protege el río”.¹

¹ La misma frase fue lema de unas jornadas que realizamos el alumnado de Trabajo Social en la Universidad de Oviedo el día internacional de la profesión. <http://www.elcomercio.es/v/20130320/gijon/capellin-trabajo-social-cana-20130320.html>

1.2 Explicación del interés por la investigación

Tras cuatro años de carrera y la realización de voluntariado en distintas organizaciones no gubernamentales y asociaciones se forja el perfil profesional que trato de reunir, aquel en que la práctica se asiente en una buena teoría y se pueda transmitir conocimiento al resto de la profesión. El marco profesional en el que me gustaría trabajar es aquel en que sea posible compaginar mis aptitudes y conocimientos técnicos con el trabajo de campo y ambos se retroalimenten, poniéndome al servicio de las personas a través de diferentes instituciones cuyo fin último sea la justicia social, incidiendo en los conocimientos y cualidades necesarias para la intervención con los diferentes colectivos vulnerables.

A lo largo de mi experiencia como voluntaria y tras la realización de distintas prácticas en la carrera pude comprobar que en ocasiones existe una correlación negativa entre el conocimiento que los profesionales tienen de los más recientes avances en la investigación científica y el número de años transcurridos desde la finalización de sus estudios universitarios, debido a que una vez obtenido su título académico, y tras un período de práctica, se tiende a confiar más en opiniones de otros profesionales y en su propia experiencia profesional, que en los avances derivados de los estudios de investigación, estrechamente relacionado con ello se puede añadir que los itinerarios de investigación y profesionalizante se van separando cada vez más, creo que la esfera académica está separada del conjunto de la sociedad, cuando el fin último es ser una herramienta para el conjunto de la población en la construcción de un mundo mejor.

La sociedad ha pasado actualmente a tener un modelo donde la producción de conocimientos se encuentra en una precarización que deriva en el empobrecimiento de las capacidades de desarrollo; hay que tener en cuenta que la investigación no sólo influye a su campo de estudio sino que por las connotaciones que tiene el poder realizar una con sus limitaciones, trabas, baches... se convierte en un eje de reivindicación y lucha por una mejora de la sociedad. En un momento de recortes de fondos para la investigación como es el actual, la financiación ya no es sólo algo técnico, sino que se ha traspasado esta barrera para tener connotaciones de definir un modelo de sociedad

concreto y las formas de generar conocimientos de las que esta se nutre. Este modelo se aleja de la propia esencia de la investigación, donde lo académico no es un ente aparte sino que tiene que relacionarse con la realidad en la que se engloba y tiene que buscar respuesta a las necesidades y demandas de la sociedad.

En ello radica la elección de este itinerario, lograr la unión de la esfera académica con la profesional y con la sociedad. Las personas profesionales en el ámbito social debemos ser el nexo de unión entre ambas esferas para transmitir y dotar de herramientas y conocimientos al resto de la población, no creo en un conocimiento que no sea accesible para la población ni se traduzca en herramientas para lograr una mejora de la calidad de vida de la sociedad.

Es evidente que el Trabajo Social se efectúa en un contexto de diferentes relaciones y siempre con distintas condiciones sociales, culturales, económicas, etc. Por lo que no todas ellas están datadas y figuran hechos experimentados previamente sino que son hechos novedosos por lo que no se pueden aplicar siempre técnicas conocidas.

En consecuencia con todo lo anterior se puede concluir que siempre es necesario el conocimiento teórico, estar al tanto de los últimos estudios pero a la vez estar en la calle, vivir y experimentar en la práctica los problemas individuales, grupales y comunitarios adquiriendo experiencia. Sólo con esta unión se podrán realizar buenas intervenciones y se tendrán alternativas para cada caso, además de poder evaluarlas y autoevaluarnos.

Es importante ser conscientes de cómo construimos la realidad, para evitar así, en la medida de lo posible, que tanto los prejuicios como la rigidez dirijan nuestras acciones.

1.3 Relato del desarrollo de conocimientos en el marco de la especialidad cursada mediante las asignaturas matriculadas

En este apartado se pide que relate los conocimientos adquiridos a través de las asignaturas cursadas, sin embargo no se señala que clase de saberes, por lo que puede que algunos se encuentren alejados de los objetivos que marca la guía docente, pero no por ello menos importantes, los conocimientos no siempre son interiorizados por vía meramente académica, sino que existen otros que provienen de la experiencia y la experimentación. Además creo que la unión de ambos saberes es importante para el desarrollo de una buena intervención, pues a lo largo de estos años he comprobado que

en relación con el currículum universitario existe un alejamiento de las necesidades prácticas del día a día en el que los trabajadores sociales desarrollan su trabajo.

Ejemplo de ello es la asignatura de *Introducción a la Intervención Social especializada*, común a todos los módulos, tuvo dos aspectos de su puesta en práctica que considero interesantes:

El primero de ellos es que en la sesión que daba comienzo a la materia se realizó una dinámica de presentación de cada asistente, que facilitó un acercamiento del alumnado, relacionado con ello se encuentra el segundo aspecto a destacar ya que en la presentación individual debíamos decir en qué temáticas teníamos más inquietud y a través de ello se diseñaron los grupos para el trabajo que se debía realizar. Esto lo considero novedoso ya que me pareció una forma original y positiva de crear grupos de trabajo y vinculación entre el alumnado.

Es cierto que podemos tener planteamientos distintos y muchas veces incompatibles, pero creo también que es a veces la falta de escucha y las rivalidades lo que nos dificulta el acercamiento.

Por otro lado, los conocimientos ya adquiridos en la carrera de Trabajo Social facilitaron la comprensión de los contenidos de la asignatura, resultando varios de ellos ya conocidos aunque poner en práctica estos a través de la realización de un proyecto siempre es un reto.

Una efectiva realización de proyectos de intervención nos lleva a una profundización en el enfoque de la diversidad cultural, étnica y de género con las asignaturas de *Trabajo social, Etnicidad y Religión y Educación, Género Y Sexualidad*, ambas desde el enfoque de la Diversidad y la No Discriminación.

Lo que más destaca en todas las sociedades es sin duda el patriarcado presente en todas ellas, este concepto sigue existiendo incluso en los países en los que está presente el “Feminismo Occidental” como Europa, o Estados Unidos.

El Feminismo Occidental lleva años en la sociedad y muchas veces en la agenda política, sin embargo no hemos conseguido cambiar lo básico para acabar con las desigualdades entre hombres y mujeres, que en occidente son menores sí, pero existen. Vemos cómo la identidad colectiva de la mujer en nuestra sociedad está malograda y sigue respondiendo a las ideas patriarcales. Nuestro ambiente, la música, cine, prensa,

publicidad, etc., promueven una visión de la mujer subordinada al hombre a través de la máscara de la postmodernidad, en la que la mujer puede trabajar, tiene libertad y reconocimiento de sus derechos, sin embargo no hacen más que acumular una larga lista de responsabilidades: las de siempre, como ocuparse del hogar y la crianza de los hijos; las nuevas, su esfera laboral; y una tercera jornada: estar guapas y presentables, en este aspecto destacar que la sexualidad femenina parece todavía un tabú del que no se puede hablar y mucho menos investigar ya que su cuerpo es un cúmulo de imperfecciones que han de ser reformadas. Sigue suponiendo un gran reto tratar la sexualidad de una forma natural y del mismo modo introducirla en el currículum escolar como eje transversal, la importancia de la educación afectivo sexual reside en que es un pilar para llegar al respeto entre hombres y mujeres y a la igualdad para poder romper con los roles de género.

Durante la crisis económica que estamos viviendo muchos de los gobiernos, como por ejemplo el de España, se están volviendo muy conservadores lo que puede desencadenar un paso atrás en los avances que se han conseguido hasta ahora, derechos como el aborto o como todas las ayudas para conciliar la maternidad con el trabajo. Es importante no ceder nada de lo que tanto les ha costado a miles de mujeres conseguir.

Otra consecuencia de la crisis ha sido la búsqueda de chivos expiatorios de la situación, en este caso se ha traducido a un aumento del odio a la religión musulmana y todo rasgo islámico, la llamada islamofobia.

Desde el punto de vista occidental se piensa que el Islam degrada a las mujeres por el mero hecho de serlo. Es algo que se le achaca siempre pero que muchas feministas islámicas reivindican que esto no es así, sino que es debido a las interpretaciones que se hacen del Corán, que como a todo, se le han hecho diversas interpretaciones. Estas distintas apreciaciones desembocan en muchos otros ámbitos, por ejemplo existen personas que la lectura que hacen de este les deriva en que la salida es el extremismo y para otras personas puede ser exactamente lo contrario. Es un texto sagrado y como tal está abierto a distintas interpretaciones.

De esta indagación comprendí que no es el Islam lo que hay que cambiar, no deja de ser una religión, sino lograr que como profesional se tengan unos conocimientos sobre lo que supone la religión para la vida de las personas creyentes, por ello es importante

adquirir conocimientos específicos en este campo del mismo modo que autoevaluarnos y comprender donde están nuestras limitaciones, nuestros prejuicios y nuestro etnocentrismo.

El tema de otras culturas y las migraciones nos sumerge en la asignatura de *Introducción a Estudios Migratorios*, lo primero que hay que referenciar es que no podemos hablar del colectivo de personas inmigrantes como si se tratase de un colectivo homogéneo, como tampoco generalizar en el proceso de inmigración pues vemos que hay muchas áreas que analizar y variables en las que profundizar para poder establecer conclusiones, además de que como fenómeno social que son van variando.

Actualmente, por poner un ejemplo, una barrera se encontraría entre mujeres autóctonas y mujeres extranjeras; estas últimas son el apoyo de las primeras, son las mujeres que ayudan y contribuyen a que otras mujeres se liberen. La mujer que viene a España ya no sólo es el “sexo débil”, sino que además ahora carga con la etiqueta de inmigrante. Doble desigualdad.

Debido al contexto internacional de globalización, se ha producido una transformación en las migraciones manteniendo una vinculación entre las personas migradas y su entorno, a este fenómeno se le conoce como hogar transnacional, ha tenido gran relevancia a través de muchos factores como las remesas o la reestructuración de los roles de género.

En el caso de España la visión de los inmigrantes está corrompida, a través de distintos poderes fácticos, desde las leyes a las noticias, el problema es llegar a dónde está la causa del problema, de dónde radica esa visión, ya que los medios de comunicación no son más que un reflejo de lo que ya existe en la sociedad.

El problema que el choque de culturas, de su encuentro, siempre va a suscitar conflictos. Desde el momento que existe un territorio en el cual una sociedad y su cultura se reafirman, las demás inevitablemente van a parecer a sus ojos como inferiores o, al menos, como extrañas, y van a creerse con el derecho de juzgar a las que vengan. El etnocentrismo es la opción más inmediata y, lo que es peor, la más sencilla, por lo que es, a priori, la postura que se toma. No obstante, hemos de recalcar lo que posturas como el multiculturalismo o interculturalismo ofrecen a este tema, abogando por una

convivencia entre culturas posibles. Apoyamos y reforzamos la idea de que las identidades colectivas con respecto a la cultura, etnia, región, nación, etc., puedan coexistir en armonía.

En este sentido, los profesionales del Trabajo Social, como defensores que somos de los segmentos más vulnerables de la sociedad y mediadores entre estos y el Estado, tenemos que construir intervenciones continuadas que vayan dirigidas a facilitar la integración y a lograr la eliminación de todo tipo de prejuicios que se derivan de las categorizaciones que dentro de la sociedad, mediante mecanismos perversos, se van articulando y colocan a personas y colectivos en situación de desventaja social bajo la premisa de que tener una cultura diferente o no encontrarse en el propio país genera una pérdida de derechos y de protagonismo. No debemos perder de vista la priorización de la persona como tal y la comprensión de su situación personal, más allá de cuestiones legales y normativas que se establecen muchas veces al margen de los principios éticos de nuestra profesión.

Para un conocimiento acertado de lo que es la inmigración y sus consecuencias, es necesario también entender que procesos se están dando a nivel internacional para que se generen una serie de estructuras de desigualdad que a su vez expulsan a las personas de sus países a emigrar en busca de una vida mejor. De aquí deriva la unión que existe entre el desarrollo internacional y las migraciones, siendo ambos procesos complejos retroactivos entre ellos. Al igual que existen unos parámetros de desigualdad desde el género o desde la clase social, también se establecen de desigualdad en cuanto al desarrollo de las distintas naciones. Las asignaturas de *Introducción al Desarrollo y a la Cooperación y Desarrollo social y Trabajo Social Internacional* trataron estos temas para analizar desde una perspectiva crítica los factores de opresión debidos a la globalización y poner en duda el mismo concepto de desarrollo descomponiéndolo en profundidad.

Resaltar las distintas experiencias transmitidas por las personas que fueron invitadas por ambas profesoras, aportaron un conocimiento más cercano y realista de todo aquello que estábamos tratando. En ambos casos sirvió para analizar otros puntos de vista frente a la realidad, por ejemplo de cómo existen unas diferencias entre la práctica profesional europea y africana. A nivel meramente personal fue especialmente interesante la reflexión de un estudiante universitario africano de Trabajo Social que explicó que

estudiaba esta carrera por la responsabilidad que tenía con el resto de su sociedad, ya que por haber nacido en una familia determinada en un sitio estable de África se le dieron más oportunidades que a algunos de sus amigos y ahora debía devolver ese favor mejorando y otorgando mejor calidad de vida para su comunidad, ese punto de vista contrasta fuertemente con la motivación que se siente muchas veces desde occidente, donde se estudia para el propio desarrollo individual, mientras que desde esta otra perspectiva se estudia para el desarrollo de la comunidad donde se integra la persona.

Desafortunadamente estas desigualdades no ocurren sólo a nivel internacional sino que en España también se reproducen, la asignatura de *Desigualdad de Clase, Educación y Trabajo. Políticas Públicas y Acciones Profesionales* nos dio esta visión.

Al ser una temática tan extensa no se pudo profundizar como me hubiera gustado en los distintos campos que se relacionaban: La desigualdad, educación y mercado de trabajo.

La educación es un factor clave que vincula desigualdad y empleo, siendo la educación un factor clave que perpetúa o alejará la desigualdad en el ciclo vital. La educación supone bajo el sistema actual una forma de mantener y prolongar una serie de estructuras de pobreza y desigualdad que repercuten en empleo y otras esferas de las personas. Sin embargo, posee también la capacidad de crear nuevos caminos a las personas de las que alejarse y no reproducir parámetros de pobreza, poseyendo así la capacidad de otorgar unas capacidades para el desenvolvimiento de una vida plena.

Todos los conocimientos transmitidos en las asignaturas anteriores tienen su fundamento en una parte previa que es la investigación, por ello las asignaturas específicas de investigación *Estrategias Investigadoras*, y *Metodología/Praxis Cualitativa y Fundamentos de la Metodología etnográfica*, las considero básicas y necesarias para un máster que tiene como cualidad la complementación entre la labor profesional e investigadora. Esto me resulta especialmente interesante ya que cuadra con mi idea de que al Trabajo Social le falta profundizar en este aspecto de compaginar la práctica con la teoría, en parte esta idea va ir más desarrollada en el protocolo de investigación, pretendiendo hacer un trabajo que desde la investigación pudiera generar un beneficio en el conocimiento de la sociedad. Estas asignaturas me aportaron una serie de herramientas como los grupos de discusión, entrevistas y la etnografía que he ido incorporando para el diseño de la investigación. Por último, destacar que gracias a

estas asignaturas pude comprobar que la subjetividad no está tan mal vista como yo creía. Como se habló en clase, es imposible eliminar todo el componente subjetivo de nuestros estudios, ya que estamos investigando algo donde nosotros nos encontramos e interactuamos, por ello es especialmente difícil evadirse de la condición de persona perteneciente a una sociedad para investigarla como ente externo, de este modo tenemos que entender que es imposible apartar totalmente la subjetividad. Pese a ello hay que intentar aproximarse lo máximo posible a una posición objetiva, ello se consigue teniendo una visión más completa del objeto de estudio. Resumiendo no podemos ser completamente objetivos ya que somos seres sociales que estudian la sociedad, para eso tenemos que tomar conciencia de nuestra posición de subjetividad y eliminar la máxima posible, recojo una frase dicha en clase por uno de los profesores que resume muy bien todo lo anterior: “Si fuese objeto podría ser objetivo, pero siendo sujeto me temo que sólo puedo ser subjetivo”.

Relacionadas con las asignaturas anteriores están *Propedéutica I y II de la Investigación Social*, resultaron interesantes por el hecho de dar diferentes consejos para la realización eficaz y eficiente de distintos trabajos académicos, sin embargo creo que debido al estar cursando estudios de posgrado estas asignaturas pudieran ser una guía muy efectiva si se realizarán a manera individual por los distintos tutores para el Trabajo Fin de Máster, o ser temario de las prácticas de investigación ya que en un grupo tan grande las dudas sobre cuestiones bibliográficas acaban diluyéndose.

Destacar por último la asignatura de *Dinámicas de grupos* que rompió con la rutina del resto de clases ya que fue una metodología totalmente participativa donde el propio alumnado diseñó las sesiones de forma consensuada con el profesor, otro aspecto muy favorable de esta asignatura fue la cohesión de grupo que consiguió tras la realización de distintas dinámicas que nos ha servido con posterioridad en las relaciones personales y en otras asignaturas para distintos trabajos grupales o procesos de creación colectiva.

Para todo lo expuesto anteriormente, el Trabajo Social debe tener en cuenta los procesos actuales y no quedarse con teorías pasadas que se escapan a la explicación de los fenómenos, no caer en la rivalidad fácil con otras profesiones sociales y buscar la unión en equipos multidisciplinares para poder realizar una intervención más integral que dé respuesta a todas las demandas y necesidades de la sociedad.

No puedo concluir sin realizar una breve reflexión sobre los hechos tratados previamente y mi experiencia personal. Al principio de este apartado se comentan otros saberes que no procedían de libros de texto, he decir que me hubiera gustado tener más de ellos.

Una de las sesiones que más valoro de todo el máster fue una visita de un activista de la teoría Queer. Aparte de ser especialmente interesante por el desconocimiento del tema, la manera que tuvo de explicarnos en qué consistió el movimiento social y la problemática del VIH contribuyó a aumentar mi interés por su exposición. Todo ello lo pudo conseguir por la cercanía y pasión con la que hablaba, ya que se trataba de un activista del movimiento y partícipe de todos los cambios y procesos vividos en las luchas Queer. Sirvió también para visibilizar tantas contiendas y avances conseguidos de los que no somos conscientes de dónde provienen ni quienes han luchado para conseguirlos, o incluso que no logramos concebir la organización de multitud de personas para conseguir derechos que nos parecen básicos e innatos de los seres humanos actualmente, del mismo modo, me di cuenta de mi desconocimiento de problemáticas que agitaron a toda la sociedad y que aunque ahora no estén en la primera fila son claves para entender la situación actual y el mundo en el que vivimos.

Por otro lado, uno de los inconvenientes que le encuentro al máster es su organización de horarios, considerando la dificultad que supone coordinar y organizar un máster tan multidisciplinar. Pese a ello quiero comentar que el disponer de horarios que hacen que tras los dos primeros meses el alumnado apenas coincide en clase, salvo pequeños grupos, y dispongan de tanto tiempo sin docencia entre las asignaturas ha ocasionado que no exista una cohesión grupal de la clase tanto a nivel personal como a nivel académico, todo esto va en detrimento de la calidad de trabajo del máster ya que una buena cohesión favorece el trabajo en equipo aumentando el nivel del trabajo, generando nuevas ideas, proponiendo planteamientos alternativos... Del mismo modo, al no estar acostumbrada a esta manera de impartir las asignaturas me ha ocasionado un inconveniente el tener tantas semanas sin docencia entre clase y clase, ya que pese a ser semanas para el trabajo individual, en mi caso se convirtieron en una pérdida de la dinámica de aprendizaje del máster. Esto unido a que muchas asignaturas eran impartidas en una semana y la diversidad de los contenidos, se traduce a priori en una

sensación de que durante el año se han dado pinceladas sobre distintos temas sin llegar a profundizar sobre ninguno que era lo que se buscaba con la realización del máster.

Durante todo el curso se ha ido realizando un acercamiento a distintas realidades y colectivos, muchos de estos conocimientos no eran desconocidos ya que se habían tratado en los años de grado. A través de la profundización en las asignaturas con distintos materiales bibliográficos, enfocados todos ellos desde una perspectiva crítica queda la visión de que falta por concretar las alternativas a estas críticas sobre los modelos actuales, ya que en este aspecto tanto los textos como el curso en si han sido generales en este tema.

Sin embargo, he de añadir que no he tenido un espacio ni tiempo de reflexión y autoevaluación para profundizar sobre lo que aquí he escrito, pero se piden mis aprendizajes adquiridos y estos van unidos a esta sensación.

1.4 Autoobservación del proceso de aprendizaje en las prácticas de investigación

La aplicación de los métodos teóricos aprendidos en las clases de la universidad se ven verificados con la realización del diseño de una investigación, he podido ir haciendo una integración comprensiva del conocimiento adquirido.

El tiempo que tardé en elegir tutor, en definir el tema y la pregunta de investigación ocasionó una pérdida de tiempo de gran utilidad para poder desarrollar una investigación más grande, esto me dificultó la posibilidad de realizar algunas entrevistas que dieran mayor fuerza a mi estudio. A esto también se le añade el desconocimiento de la ciudad, y no tener redes creadas e implicadas en el Movimiento Okupa. A pesar de todo ello como he dicho con anterioridad este trabajo ha supuesto un acercamiento al objeto de estudio para abrir y poder profundizar en el futuro.

La mayor dificultad que me encontré fue la selección de bibliografía, al elegir los temas específicos en los que iba a profundizar, así como la búsqueda de las obras sobre

las teorías de movimientos sociales realizadas por los autores principales y en ocasiones la lectura en otro idioma.

Este acercamiento a la investigación también me ha valido para aprender a buscar fuentes bibliográficas, durante el proceso de desarrollo del trabajo también he podido comprobar la necesidad de aprender y conocer nuevas formas de búsqueda bibliográfica, ya que aporta una mayor diversidad de enfoques y recursos así como una mayor optimización del tiempo para su aprovechamiento. Me gustaría seguir profundizando y conocer más métodos y herramientas de búsqueda bibliográfica.

Otro aspecto a destacar es la redacción, supuso un especial esfuerzo poder redactarlo de forma clara y cercana ya que el interés de la investigación es que pueda ser de utilidad para la sociedad y accesible a ella. También se encontraba la dificultad de no divagar sobre el tema y comenzar a dar una visión objetiva resaltando los puntos en lo que entraba la subjetividad siendo consciente de ello, ya que a mi parecer es un tema controvertido e interesante del que parto con diversas opiniones personales previas debido a mi participación en un Centro Social Autogestionado en Oviedo y ser parte de la profesión de Trabajo Social.

En el transcurso del curso se llegó a un punto que fue especialmente complicado poder compaginar los trabajos de cada asignatura, asistir a clase y desarrollar este trabajo. El esfuerzo venía dado por no bajar en calidad en ninguno de los aspectos y poderlos compaginar sin que uno fuera en detrimento de los otros. Aún así conseguí avanzar en todo terminando en la fecha indicada de entrega, en varias ocasiones satisfecha con el trabajo realizado. Asimismo debido al solapamiento de entregas de distintos trabajos a veces se sentía la necesidad de querer acabar con la realización de algún trabajo por falta de tiempo, cuando debería ser un periodo de entrega total al conocimiento que se va adquiriendo, ya que al momento de finalizar te gustaría volver atrás para mejorarlos y añadir apartados.

2. Segunda parte. Relato de la experiencia reflexiva sobre el proceso de las prácticas en el itinerario de investigación

Al matricularme en el itinerario de investigación con sus respectivas prácticas de 6 créditos y su coste económico, tenía unas expectativas que no fueron satisfechas ni comparables con la realidad.

Al comenzar el máster se dio mucha importancia a la búsqueda del tutor para comenzar con el Trabajo Fin de Máster y disponer así de tiempo para su buena realización, con esto la primera dificultad que se me presentó fue ser nueva en la Universidad de Granada, por un lado el primer año en una ciudad sirve para aterrizar así que cuando te estás haciendo a ella se termina el curso, lo que derivó en que estuviera dubitativa en tomar decisiones como por ejemplo al elegir tutor o plantear la idea del Trabajo Fin de Máster, ya que hay un desconocimiento sobre todo lo relacionado con la Universidad y la ciudad. Por otro lado, desconocía al profesorado y sus líneas de investigación, fui conociéndolo a través de la búsqueda de sus investigaciones y mientras me iban dando clase, pero me encontraba en la necesidad de elegir tutor para que me orientara ya que también me sentía perdida, pero paralelamente se daban distintas clases y fue pasando el tiempo. Finalmente a mediados de febrero elegí a mis dos tutores actuales de los cuales me llevo muy buenas experiencias.

Para la elección de los tutores se dejó libertad a cada alumno sin ningún tipo de guía, con ello me refiero a proporcionar las líneas de investigación o especialidades de los distintos profesores que sirviera de apoyo para encontrar entre el profesorado al docente que pudiera aportar más ayuda. Al acabar este proceso a finales de febrero empecé a definir las preguntas de investigación con las consiguientes dificultades que ya he citado en otro apartado, resaltar únicamente que la principal dificultad que se presentó fue cuando tenía que concretar el tema de estudio, es decir qué pregunta planteaba en mi investigación, ya que la selección resultaba decisiva y guiaría toda mi investigación. Con el desarrollo de la investigación he conseguido aumentar mis conocimientos sobre el Movimiento Okupa así como una mayor inquietud e interés por seguir profundizando y abriéndome el camino para una futura investigación doctoral.

En lo referente a las prácticas existió un “vacío legal” desde donde ni yo como alumna ni mis tutores sabíamos responder a la necesidad de estructurar las prácticas ofertadas, nos encontrábamos en tierra de nadie y el tiempo no daba mucho pie a hacer otras cosas, finalmente se tuvo que optar por usar ese tiempo en una búsqueda bibliográfica, hecha también para la realización de otros trabajos pero en mayor profundidad.

Como he dicho anteriormente no quiero destruir sin construir, por ello también he de añadir que me he conformado con esta situación y deje pasar el tiempo, otro error fue buscar una respuesta individual dándose la situación de tener a otros compañeros en la misma situación y no organizarnos para buscar una solución.

Terminando este apartado la pregunta clave sería ¿Qué modificaría o sugeriría para mejorar esta situación de cara al siguiente curso? Mi sugerencia y lo que me hubiera resultado satisfactorio para mi es que para el itinerario de investigación se publicara una guía o lista de tutores así como sus líneas de investigación a principios de curso para ponerse en contacto con ellos, durante este proceso de prácticas que se estructuraran una serie de actividades, desde unas iniciales como pudieran ser las realizadas en las asignaturas de Propedéuticas I y II sobre búsqueda bibliográfica, preguntas iniciales del trabajo a realizar, fichas de contenido y mapas conceptuales, siendo todo ello una etapa principal de diseño del Trabajo Fin de Máster y unas actividades de evaluación, hasta finalmente un acercamiento a entidades como pueden ser organismos externos o propios de la universidad como observatorios de investigación, aunque sólo sea visitarlos, como la profundización en distintas técnicas y métodos de investigación y ser llevadas a la práctica al menos alguna de ellas dependiendo del objeto de estudio de cada persona y no dejar todo en un mero acuerdo entre tutor y alumno.

También he de decir que para ser tutor de un Trabajo Fin de Máster, como impartir docencia se debe invertir tiempo y esfuerzo ya que se es un guía y apoyo en todo el proceso.

He de añadir por último la dificultad ante la elección de ambos itinerarios, pese a no cursar el itinerario profesionalizante, me resultó especialmente llamativo las horas de

prácticas ofertadas siendo una gran oportunidad que se debería de intentar mantener, la elección del itinerario de investigación fue debida a que también se iban a realizar prácticas y la posibilidad de seguir en el ámbito académico.

No creo que la opción óptima sea disminuir horas de prácticas, eliminarlas del itinerario de investigación sino otra forma de organización del máster que si es posible se construya con la opinión del alumnado, pero no solamente aquel que se encuentra del organismo o través de encuestas cerradas, sino del grupo y que esto se pueda materializar en un mejor rendimiento de las horas de trabajo individual.

3. Tercera parte. Protocolo de investigación: “Trabajo Social Okupa”

Introducción

Este Trabajo Fin de Máster es un protocolo de investigación ya que sienta las bases para una futura investigación. Por ello, está centrado en una primera etapa de búsqueda bibliográfica, así como de señalar la metodología futura. Del mismo modo establece conclusiones que pueden ser modificadas a lo largo de su puesta en marcha.

El trabajo está estructurado en 7 partes, en los primeros apartados se realiza un resumen teórico de los movimientos sociales y el Movimiento Okupa a nivel europeo y español, de igual manera se analiza la situación económica, política y social actual, para continuar con la disciplina del Trabajo Social y la relación que puede establecerse con el Movimiento Okupa.

Para terminar se presentan los dos últimos apartados, el primero de ellos es una explicación de la metodología de la investigación y las técnicas que se van a emplear, para llegar al último apartado de conclusiones.

Tras haber realizado algunos estudios previamente en el marco de la formación académica sobre los movimientos sociales, se hace necesario destacar la escasa información sobre investigaciones en temas recientes y del mismo modo ocurre a lo largo del sistema educativo. A pesar de estas dificultades, el interés personal por la materia ha desembocado en la decisión, de realizar una investigación para tratar de profundizar en un aspecto poco considerado, intentando abordarlo desde una perspectiva cualitativa, enfocada en las vivencias personales dentro del movimiento así como sus fines, objetivos y dificultades, para sacar a la luz manifestaciones de protesta como posibles nuevas formas de empoderamiento de la ciudadanía. También en este trabajo se halla presente una inquietud por conocer en profundidad el Movimiento Okupa y las consecuencias del mismo.

Aterrizando en el campo de esta investigación, se debe de tener en cuenta que se ha optado por diseñarla a través de un enfoque cualitativo que visibilice las capacidades de los colectivos, sus propuestas y planteamientos alternativos, no centrándose simplemente en el rechazo al colectivo, sino ver que agentes sociales intervienen en una

serie de relaciones complejas que dan forma al movimiento. Por ello tiene un componente ineludible de subjetivismo donde entran factores estructurales y relacionales que dibujan el contexto donde se engloba el movimiento. De este modo se logrará desmontar conceptos e ideas prejuizadas que vienen a vincularse con las okupaciones, e igualmente se visibilizarán sus reivindicaciones, contribuyendo a una mejora de la sociedad intentando buscar la forma de unión de todo ello con el Trabajo Social desde la posición del ámbito de la investigación.

Actualmente se vive una etapa de cambio, marcada por la situación de crisis en distintos eslabones de la sociedad, el uso de las nuevas tecnologías y en parte derivado de todo esto una tensión social donde la sociedad civil ha decidido tomar parte de las decisiones que atañen a la vida cotidiana.

Estos momentos de cambio permanente donde cada vez más las condiciones de vida merman para unos y aumenta la desigualdad la ciudadanía ha decidido organizarse para crear soluciones y plantear una lucha para mejorar la estructura social. Desde la intensificación del fenómeno han proliferado diferentes estudios, debates y opiniones al respecto, sus beneficios y los conflictos que puede plantear, pues no se debe obviar que se ha producido en España un cambio importante, tanto a nivel social, como en los ámbitos político, económico o cultural, por citar algunos de ellos.

No sólo es un proceso nacional sino que se está inmerso en una etapa de cambio mundial. Desde las llamadas Primaveras Árabes, a la Revolución de las Cacerolas, al movimiento Occupy Wall Street, a los movimientos de protestas más actuales en Brasil. En España se ha podido vivir como desde una pequeña manifestación pacífica en Sol, Madrid, ha derivado en un macromovimiento social llamado 15-M a nivel nacional y como desde ese punto han ido aflorando una serie de movimientos cada uno con su fuerza, potencia y reivindicación, como camino en común el crear una estructura social más justa y solidaria.

En todo este caldo de movilización y cambios sociales, es necesario parar a reflexionar, pensar y evaluar para ver si estos movimientos son eficaces, si otros pueden volver a ganar pesos antiguos, como el Movimiento Okupa, si obtienen resultados y lo que centra este trabajo, parar a reflexionar cuál ha sido el aporte del Trabajo Social a estos movimientos, cuál debe de ser en el presente y en el futuro, qué puede y debe aportar el Trabajo Social a todos estos movimientos. Desde el punto de vista profesional

existe una situación muy complicada pero que ha sido capaz de crear una capacidad impresionante de cambio y de mejora de la sociedad, ahora el reto del Trabajo Social es saber aprovechar esto y ocupar el lugar que debe profesionalmente como motor de cambio y transformación social, generando alternativas y nuevos planteamientos a las estructuras de desigualdad dominantes en la sociedad.

3. 1 Movimientos Sociales

“En la vida social – como en la naturaleza- los hechos que aparentemente tienen un origen muy diverso a menudo están en realidad interconectados, y las causas últimas de lo que vemos pueden ser muy distintas de lo que aparentan.” (Subirats y Tomé, 2007: 10)

3.1.1 ¿Qué es un movimiento social?

Los movimientos sociales son fenómenos complejos, difíciles de explicar debido en parte a la cantidad de definiciones que existen, de todas ellas siguiendo a Estramiana (2003) se podría decir que son un grupo u organización de surgimiento espontáneo y no formal que su fin principal es un cambio social.

Como se ha mencionado anteriormente y trata Javaloy (2001) los movimientos sociales son complejos ya que engloban actos de comportamiento colectivo, y a su vez tienen un carácter duradero y se les da bastante importancia como motor de cambio social. Hay muchas definiciones sobre movimientos sociales, pero todas contemplan las siguientes características:

- **Colectividad:** Es un grupo desorganizado pero en interacción, informal y con sentido de unidad que posibilita una acción común.
- **Continuidad:** Este grupo desarrolla una historia, por lo que desata una organización, estrategia, compromiso, y lleva una identidad grupal con ello.
- **El Cambio social se marca como su objetivo principal.**

Álvarez Junco (2001) explica que un contexto que establece unas normas que parecen innatas e incuestionables es el germen del movimiento social, nace de cuestionarse el patrón mayoritario y se construye una necesidad de movilización por parte de las personas que han reflexionado sobre esta cuestión, todo ello conlleva una fuerza contra el sistema establecido predominante.

Para la mejor comprensión de los movimientos sociales Aguilar (2001) indica que hay que tener siempre como referencia el contexto social, cada momento histórico va a tener

unas características socioeconómicas que marcarán tanto la propia forma de la movilización como la causa de la misma.

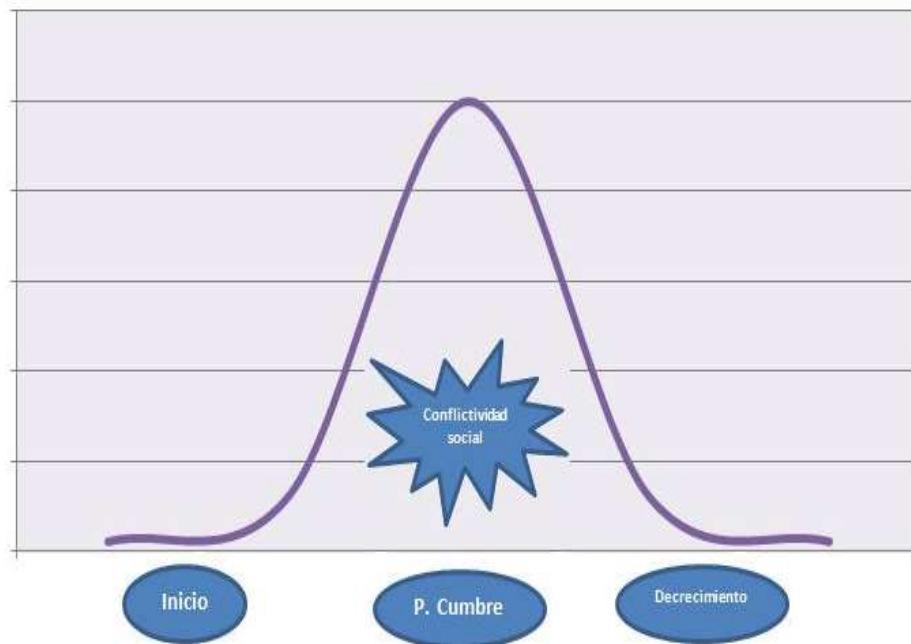
Siguiendo esta cuestión, Retamozo (2006) aclara que los movimientos sociales han sufrido una serie de transformaciones históricas dándose una renovación y adaptación al momento histórico vivido desde los antiguos movimientos sociales como el movimiento feminista, las revoluciones comunistas y la lucha obrera.

Si el contexto donde se desarrollan es uno de los factores claves a tener en cuenta, le sigue de cerca las características que apuntan Macionis y Plummer (2007) sobre que es espontáneo e informal, es decir, no existe una planificación previa y no proviene de unas redes formales de organización, por lo que también es extrainstitucional, otras características comunes que emergen de las anteriores pueden ser su forma cambiante, inestable, emocional y que se forman con una cantidad de personas.

Es importante destacar como señalan los autores anteriores que no se puede igualar el comportamiento colectivo al comportamiento convencional, al encontrarse grandes diferencias entre ambos, ya que este último es el rutinario que se produce en el día a día de la sociedad, pese a tener como semejanza que los dos son comportamientos multitudinarios. El primero es más complejo ya que no existe un único tipo ni clasificación, sino todo lo contrario cada comportamiento colectivo tiene unas características únicas, en este trabajo se le concederá importancia a los movimientos sociales.

En el propio proceso de protesta del movimiento social Tarrow (2004) explica que se da una imagen de campana donde la acción colectiva aumenta hasta llegar a un punto cumbre donde pasa a una situación de decrecimiento. En la propia dinámica de los movimientos aparecen unas fuerzas de rechazo, donde se pueden dar conflictos, que son modelos de vida enfrentados a los grupos de movilización. Esto se da sobre todo en contextos donde existe una alta conflictividad social o un aumento de ella, un ánimo de negatividad y contraposición política, por ello la esfera política influirá mucho en estos procesos, ya que es importante el clima político en el que se encuentren.

Figura 1: Evolución de un movimiento social



Fuente: Elaboración propia

Relacionado con lo anterior, cabe destacar la aportación de Tourine (1978) donde diferencia tres esferas dentro del movimiento social:

- **Identidad:** Hace referencia a la percepción personal de pertenecer a una categoría social, en este caso compartiendo los fines del movimiento y su lucha por ellos. Es decir, la conciencia del yo dentro de un grupo.
- **Adversario:** Esta esfera trata sobre cómo ven los miembros al estamento que se pretende cambiar.
- **Objetivo:** La meta final por la que se inicia la acción de cambio social.

Un ejemplo de ello sería en el Movimiento Okupa la identidad, las personas okupas de una propiedad ajena, el adversario, la especulación de la vivienda a través del capitalismo y el objetivo crear una forma alternativa de vida y cultura.

Por otra parte, aparece un imaginario colectivo acerca de los movimientos sociales donde se fundamentan en el estereotipo y el prejuicio, temas que se tratarán más adelante, donde la imagen que termina por persistir es la irracionalidad, el desorden o agresividad. Autores como Le Bon (1983) han estudiado este proceso.

Blummer (1968) manifiesta que hay ciertos problemas pese a su candencia y actualidad, no son percibidos de manera latente lo que hace que se dé un proceso de invisibilización de los colectivos afectados, de esta manera se mantiene un status quo sostenido dentro de la sociedad legitimado por el conjunto de la ciudadanía, hasta que se da un proceso de empoderamiento donde hay una transformación de ciudadanía pasiva a agentes de cambio social donde se visibiliza ese problema y se decide actuar frente a él. Para que esto se produzca, suelen darse tres etapas:

La primera de ellas es la definición social de problema, el conjunto de la sociedad se concientiza de la situación y toma iniciativa para solucionarlo.

La segunda sería la legitimación, se van obteniendo apoyos y pasan a formar parte del debate social, un ejemplo de ello sería aparecer en los medios de comunicación. En esta etapa se forman las distintas redes de interconexión que facilitarán la acción de cambio.

Y la última etapa sería de acción, donde el movimiento social ya es un agente de cambio potente y lucha y da alternativas contra el orden establecido. Es importante destacar que en muchas ocasiones este orden utilizará distintos factores para defenderse del cambio así como los agentes que lo defienden, históricamente se ha ido contra el Estado y este utiliza las fuerzas fácticas para la represión y la contención de dicha movilización, además de chivos expiatorios.

Cuando el problema no se resuelve por los cauces establecidos hay dos opciones: Resignarse o buscar los propios medios para la acción colectiva.

Le Bon (1983) estudia los comportamientos colectivos donde establece que tienen como precedentes la inquietud social. Este autor marca una relación directa entre la sociedad y los movimientos sociales donde existe una influencia compartida y señala la necesidad de los movimientos para dar un proceso de renovación de la sociedad.

3.1.2 Evolución de los estudios sobre los movimientos sociales

Los primeros registros e intereses por los movimientos sociales empiezan en los años 30 y posteriormente en la II Guerra Mundial, donde Javaloy (2001) explica que realizaban distintos experimentos pero de pequeña envergadura. Tras la II Guerra Mundial y la ascensión de los totalitarismos se crea un miedo a los movimientos sociales, en este momento se da una contradicción social ya que mientras se vuelve a dar ese momento de recelo y rechazo a los mismos, es donde se asienta el enfoque psicosocial, que es la cuna de las investigaciones actuales ya que esta tendencia da mucha importancia a entender por qué unos individuos se unen para cambiar la sociedad.

Si en las primeras etapas estos movimientos sociales venían muy marcados por la lucha obrera y las revoluciones sociales, tras la postindustrialización aparecen nuevos discursos de lucha y nuevos debates sociológicos, ejemplo de ello es la lucha estudiantil, en este contexto se tienen que abrir nuevos debates sociológicos ya que los anteriores quedan avanzados por la realidad social.

Pastor (2002) explica que los estudios acerca de los movimientos colectivos toman fuerza a partir de los años 60, debido a los movimientos sociales de esta época para lograr un cambio social, las movilizaciones estudiantiles de los 60, las iniciativas por la paz, la lucha por los derechos civiles o la caída de las URSS son ejemplos de ello, las distintas personas investigadoras sociales, mayoritariamente desde la disciplina de la Psicología ven en estas nuevas vías de investigación una nueva manera de comportamiento y movimiento colectivo. Estos movimientos sociales fueron integrándose en la cultura occidental, dando una nueva perspectiva a la hora de entender la realidad social, por ello en esta etapa se buscaba más el cambio cultural por encima del político, teniendo como base valores como la justicia y la solidaridad.

Tras los años 70, prosigue Javaloy (2001) se desarrolla un nuevo enfoque más preocupado en la organización, los recursos, las estrategias de lucha y se rompe con la visión anterior. De aquí surge la diferenciación entre el comportamiento colectivo y la acción colectiva, donde se da una planificación de acción y toma fuerza la búsqueda de apoyos y recursos.

Se desarrolla un nuevo modelo a partir de los años 80, el modelo de proceso político o enfoque de los nuevos movimientos sociales. Su interés se centra en la propia estructura del movimiento sin olvidarse de la organización y la política, existe una unión entre los enfoques marxistas y psicosociales. Se da una visión más completa añadiendo el factor individual a la sociedad, es decir, se pasa a entender que toda persona se encuentra dentro de una sociedad por la cual se ven influenciadas pero también ocasionan una influencia sobre la misma. Todo ello se intenta explicar desde el estudio de la ideología y los procesos cognitivos, el fenómeno empezó a tener relevancia en el ámbito de la investigación social, todo ello lo señala Klandermans (1997).

Estramiana (2003) explica que debido al inicio de la globalización y a una mayor interconexión entre países la difusión es mayor, y esta etapa se centra en los estudios en América Latina y Europa del Este. En estos años el objeto de estudio cambia de nuevo y se vuelven a centrar en el estudio propio de los movimientos sociales quedando de lado el comportamiento colectivo y de masas.

Sin embargo, Javaloy (2001) argumenta que no pueden quedar de lado el comportamiento colectivo y el de masas con los movimientos sociales ya que los estudios quedan descompensados ya que deja de lado factores claves como la propia espontaneidad y el rasgo emocional. El hecho de dejar fuera estos factores importantes supone una visión sesgada y fragmentada de la realidad social.

La exigencia de estudiar hoy el comportamiento colectivo y los movimientos sociales pueden derivar de las características especiales del mundo actual que cambia constantemente.

3.1.3 Clasificación y características de los movimientos sociales

Para la clasificación de los movimientos sociales la más completa es la dada por Aberle (1966) (citado en Javaloy, 2001) donde se atiende al cambio conseguido, y se localizan dos dimensiones, se muestra en el siguiente cuadro:

Figura 2: Clasificación de los movimientos sociales



Fuente: Elaboración Propia

Pese a todo, esta clasificación queda con la limitación de no reconocer los procesos de resistencia del cambio.

Macionis y Plummer (2007) reflejan que existe una interconexión entre las acciones concretas de los movimientos sociales y el comportamiento colectivo, por ello se estudian en conjunto los dos, como se ha mencionado anteriormente argumentan que los movimientos sociales tienen dos características comunes que son la no institucionalidad (no proceden de una institución pública) y son emergentes, por ello los movimientos sociales pueden ser comportamientos colectivos. El movimiento social tiene como diferenciación que va más allá y tiene un factor de rechazo a lo institucional, pero con el paso del tiempo se va dando un asentamiento donde deja de ser espontáneo y se da una organización hacia la acción colectiva, en este momento es cuando se consolida.

Estas dos fases son llamadas movimiento emergente y movimiento maduro las recoge Aguilar (2001):

- Fase Emergente: Cercana al comportamiento colectivo. Es un momento emocional donde prima lo espontáneo, lo informal y se busca tomar fuerza mediante la búsqueda de apoyos. En este momento no existen liderazgos, ni roles marcados, el riesgo que se corre si esta fase permanece durante un periodo largo de tiempo es que el movimiento pierda fuerza y se diluya. Se buscan acciones directas para transformarse en una fuerza social de influencia.
- Fase Madura: es el estadio evolucionado del emergente, en este momento se da un proceso de evolución donde aparece una organización concreta, diversificación de actividad y se da una formalización de carácter aunque siga sin asemejarse a las formas típicas o predominantes.

3.1.3.1 La identidad

“El hecho de que resulte imposible realizar una acción colectiva sin que previamente se haya constituido una identidad colectiva constituye la mejor prueba de su importancia crucial en el movimiento social” (Javaloy, 2001: 312)

Como se ha mencionado anteriormente, varias de las características de los movimientos sociales provienen de la de los grupos. Touraine (1978) afirma que aceptar la identidad grupal, deriva en que el movimiento sea tu referente, es decir, tomes como tuya su ideología y actuaciones. Para este autor la identidad es la característica principal.

Antes de seguir tratando la identidad grupal o social, se debe aclarar que estos dos términos se han solapado y utilizado indistintamente, sin embargo el primero se refiere a los estudios desde el propio individuo y el segundo desde los grupos, aún así a efectos de esta investigación se utilizan uno u otro con el mismo significado.

La identidad personal dice Álvarez Junco (2001) es la muestra de diferenciación de cada una de las personas, al ser un yo completo, con cualidades positivas y negativas pero innatas y que te diferencia del resto. Una de las razones por las que los movimientos sociales persisten a lo largo de la historia es la identidad de sus distintos miembros como grupo, ya que esta se refuerza al verse amenazada ante el resto de la sociedad, además de que renunciar a ella sería invisibilizarse hacia el resto de la sociedad, el ejemplo de ello es que en las situaciones más extremas se ha renunciado a la identidad individual por la grupal, como el caso de los totalitarismos, y el reconocimiento de los demás, como defienden distintos psicólogos humanistas. Sin embargo, es interesante la visión de Toffler (1989), que expone que no se tiene porque dar una amenaza externa para generar una identidad de grupo, sino que la identidad se crea desde la concepción de una serie de agentes externos al grupo, es decir, que la identidad grupal podría venir también dada por la noción del “nosotros” y “ellos” sin que se tenga que dar un conflicto o amenaza.

“En todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países, y en definitiva sobre su destino en la tierra” (Castells 1997: 91) Por lo que los nuevos movimientos sociales han servido para dar estabilidad a las personas a considerarse miembros de ellos. De esta forma señala Touraine (1978) que se relaciona el individuo y la sociedad, al juntarse en la identidad grupal el contexto histórico y la cultura.

En definitiva la identidad grupal lleva al sentido de pertenencia dentro del movimiento y esto desemboca en legitimarse como miembros de él.

3.1.3.2 Ideología e Identidad

Touraine (1978) explica que la ideología y la identidad grupal al principio tenían una connotación negativa, ya que se creía que se buscaba a nivel grupal lo que no se había logrado individualmente. Este autor declara que se sigue investigando pero no se aclaran los conceptos, se han usado como base y elemento transversal sin clarificarlos del todo.

Pero sin duda donde todos los puntos confluyen es en la definición como grupo, Castells (1997) señala aquí que las características que marcan el grupo como propias son recogidas de la sociedad, con elementos diferenciadores de esta. Ejemplo de ello el género para el movimiento feminista.

Macionis y Plummer (2007) declaran que en los movimientos sociales se entiende la ideología de una forma muy general, como el conjunto de valores y creencias que da razón de ser al propio movimiento, es decir, el discurso de la identidad. Suele además estar asentado sobre la injusticia, o una situación que se considera injusta, pero a veces la injusticia se legitima por qué no se percibe al compararse unos mismos con los otros, o debida a motivos personales, sólo se considera ilegítima si es causada por una gente externo. Touraine (1978) señala que si se atribuye a causas impersonales la reacción puede ser de apatía, pero si se da su nacimiento en determinadas personas o instituciones lleva a la ira. Esto conlleva al surgimiento de la lucha contra ello.

3.2 Contexto social, económico y político donde se desarrolla la investigación

3.2.1 Globalización y movimientos alter-globalizadores

Para entender el contexto actual Pastor (2002) analiza tres factores fundamentales que dan forma a la coyuntura internacional. Lo primero es la existencia de un mundo globalizado, se puede localizar como punto clave de la historia el año 1989 con la caída de la URSS y del muro de Berlín. A partir de este momento, el sistema neoliberal entra en una dinámica de máxima expansión y debido al proceso ya iniciado de globalización llega alrededor de todo el planeta.

Pastor (2002) explica la globalización como un proceso social, económico, y cultural a nivel mundial que crea un aumento de las interdependencias nacionales que junto al modelo neoliberal dan una serie de vinculaciones económicas sociales y culturales, todo ello favorecido principalmente por las nuevas tecnologías de la comunicación. Hay que entender que la globalización se ha venido a desarrollar bajo unos parámetros del mundo occidental de hegemonía estadounidense.

El otro factor fundamental que desarrolla este autor es el del modelo capitalista que tras la caída del bloque soviético y las políticas ultraconservadoras de los años 80

llevadas a cabo por Margaret Thatcher y Ronald Reagan, supusieron un crecimiento sin límites ni control, el neoliberalismo ha conseguido que los Estados pierdan fuerza y poder para cedérselo al sector privado para crear unos nuevos roles donde el Estado gobierna en beneficio del sector privado y este asume competencias propias del Estado, tiene como características principales la desregularización del mercado, una merma radical del gasto público y el libre comercio. (Pastor, 2002)

Las nuevas tecnologías han facilitado este proceso, afirma Pastor (2002), siendo un nexo para generar una mayor interconexión entre lo global y lo local, haciendo fluir un capital especulativo que se mueve entre los distintos mercados, expandiendo la imagen neoliberal estadounidense o perpetuando el modelo de sociedad consumista.

Hay que entender que estos factores no van separados, sino que el contexto actual es una mezcla de los tres dibujando un escenario cada vez más complejo y con más contradicciones. Por ello explica Pastor (2002) se manifiestan distintas realidades internacionales que son causa de todo ello, como son la gran fuerza que tienen las empresas multinacionales con capacidad de influencia y decisión sobre el desarrollo de la sociedad y la política de distintos países, el libre comercio ya que se abren los mercados nacionales para integrarse en una red de comercio transnacional, la pérdida de poder público que produce una reducción del gasto público, privatizaciones, desaparición de empresas públicas, desregularización financiera, individualismo y deslocalización de la fuerza del trabajo y el capital.

Relacionado con todo lo anterior es importante la visión de Fernández Buey (2007) que destaca el mal llamado movimiento antiglobalización, como transformación que sufren los movimientos sociales de antes de los 90 para adaptarse a la coyuntura mundial tras la caída del muro de Berlín. Este movimiento englobaría a todos los movimientos sociales que tras 1996 marcan su lucha en los problemas estructurales agravados por la globalización, de este modo se entiende como un conglomerado de movimientos sociales que tienen luchas, intereses y motivaciones comunes. Como dice este autor, están mal llamados “anti” ya que estos movimientos son germen y consecuencia de la globalización, la lucha no viene dada contra la globalización sino contra el actual modelo de globalización: globalización económica, mercantilista y neoliberal, ya que muchos de estos movimientos luchan por una globalización donde el eje fundamental de desarrollo sea el ser humano y la sociedad y no la economía, de este

modo aboga por una globalización de los derechos humanos y de la justicia social. Por eso no hay que entender los movimientos antiglobalizadores en su conjunto como unos movimientos anti sistemas, sino como alternativa al actual modelo, de ahí el uso más conveniente del término alter globalizadores. Dentro de estos movimientos se integra el Movimiento Okupa que contextualizándolo tras los 90 encuentra en la globalización neoliberal uno de los mayores enemigos ya que genera un proceso especulativo de la propiedad limitando el acceso al conjunto de la ciudadanía.

3.2.2 Situación de España

3.2.2.1 El principio de la crisis económica, política y social

Al principio del capítulo anterior se explicaba que no se podía entender un movimiento social sin comprender el contexto donde se da, por ello en este capítulo trataremos de explicar la situación actual de España dentro de la crisis económica y social en la que se encuentra envuelta, así como aspectos destacables para la investigación.

Diferentes autores como García Quero (2010), Colom (2012) Navarro (2013) y Tezanos (2013) ponen de manifiesto que entre los años 2004 y 2007 la economía mundial ha vivido una gran etapa expansiva, la más intensa desde comienzos de los años 70. Y lo ha hecho fundamentalmente gracias a un mercado que empezaba a despegar: el mercado inmobiliario. En 10 años, el precio real de las viviendas se multiplica por dos en Estados Unidos, en lo que, en resumen y en términos generales, se puede considerar como un periodo de gran prosperidad y bonanza.

Sin embargo, la característica principal de la economía es su funcionamiento cíclico mediante una sucesión regular de etapas de expansión seguidas de etapas de recesión, que llevan a que la economía por sí misma no sea estable. Por ello, se originó la fase de declive: la economía mundial se va a situar en una profunda crisis.

Ferreira (2013) explica que la crisis financiera mundial coincide en el tiempo con el final de la fase cíclica de expansión de la economía española, puesto que el pinchazo de la burbuja inmobiliaria en España puede fecharse, asimismo, a mediados del 2007.

Como prosiguen los anteriores autores los antecedentes pueden encontrarse en el sector de la construcción, dado que entra en una fase expansiva continuada desde 1994, al igual que ocurre con la economía española, impulsada a su vez por la importancia de

este sector en la misma. Esta notable expansión del sector inmobiliario fue motivado por unos tipos de interés en mínimos históricos.

Un aspecto que diferencia a España de lo ocurrido en el resto del mundo como señala Ferreira (2013) es la cuestión cultural del sentimiento de la población de poseer una casa en propiedad, de que su hogar sea suyo, lo que propició que la incidencia de las hipotecas inmobiliarias fuera muy superior en España que en el resto de países, acentuando la crisis, asimismo, por la gran dependencia que tenía la economía española del sector inmobiliario. Un claro ejemplo de ello es que en los años del “boom” se construyeron viviendas a un ritmo muy elevado.

En el momento en que la demanda residencial se normaliza y alcanza niveles acordes con las necesidades reales de la demanda inmobiliaria, queda al descubierto un enorme exceso de viviendas finalizadas en el proceso de construcción que no consiguen ser vendidas.

A la existencia de este gran número de viviendas no vendidas hay que añadir la cuestión de los créditos e impagos no devueltos. Al igual que sucede en el resto de países, para enfrentarse a la falta de capital los bancos españoles tienen que recurrir a solicitar dinero a la banca internacional.

La crisis en España, al tener tanta dependencia del sector inmobiliario, resulta mucho más aguda que en otros países de nuestro entorno, suponiendo el despido de muchos trabajadores, ya no sólo de la construcción, sino también de numerosas empresas que en principio no tenían vinculación directa con el mercado inmobiliario. De este modo, la crisis se extiende, alcanzando prácticamente a todos los sectores.

3.2.2.2 Consecuencias de la crisis, situación actual

Navarro (2013) pone de manifiesto que actualmente existe una situación sociopolítica muy compleja y donde se están produciendo continuamente una serie de cambios en la estructura social que marcarán el camino que la sociedad seguirá en las siguientes etapas. Esta situación viene marcada profundamente por una crisis a nivel global de distintos factores sociales y económicos, esta crisis ha valido para poner en cuestión los sistemas de gobernanza y de decisión.

En España esta crisis como se ha mencionado anteriormente viene marcada por la caída del sistema productivo basado en la construcción, esto ha ocasionado unos índices de paro muy elevados, pérdida del poder adquisitivo y un aumento de la inestabilidad social. Frente a esta situación los gobiernos que han estado en cada momento no han sabido dar salida a este proceso teniendo en común una serie de reformas que ocasionan la pérdida progresiva de derechos de los ciudadanos y desmantelamiento del sistema de bienestar.

Toda esta situación es el caldo de cultivo para que aumente la desigualdad social y aumente la pobreza, ya que al comienzo de la crisis la situación se fue agravando hasta llegar a los datos que se recogen actualmente en distintos informes como “Iguales”, de Oxfam Intermón (2014), “Exclusión y Desarrollo Social en España”, de la Fundación FOESSA (2014), en los que se puede ir viendo esta evolución y la situación actual. Se puede comprobar en ellos como no sólo ha aumentado la pobreza en general sino que en los indicadores de infancia, la pobreza infantil está alcanzando unos niveles muy alarmantes. Según estos estudios la sociedad es más pobre y más desigual. Esta desigualdad no sólo se da en los sectores más desfavorecidos y desprotegidos, donde su posición es cada vez es más grave y profunda, sino que se está dando una situación de empobrecimiento de la clase media.

Este marco de desigualdad y pobreza amenaza con romper la conexión social que se está viendo cada vez mas desgastada.

De acuerdo con lo anterior, se constata que las personas que caen en situación de exclusión social lo hacen como consecuencia de la pérdida de empleo, de ingresos, pero también por carecer de un entorno familiar que los proteja suficientemente.

Lógicamente, las personas más afectadas por la crisis son aquellas que ya estaban en situación de vulnerabilidad o exclusión antes de ella, por lo que resulta relevante concentrar la ayuda en los grupos más vulnerables de la sociedad. Es fácil comprobar que la subida de impuestos incide más en las rentas bajas (impuestos del consumo de bienes básicos, de alimentación, becas de estudio, etc.).

Es importante añadir, en este sentido, la perspectiva de Ferreira (2013) de que los grupos sociales a los que pertenecen las personas más afectadas por los recortes o por el aumento de impuestos se corresponden a unas clases sociales que ya tienen un largo historial de movilizaciones y de luchas por sus derechos, lo que les produce un desánimo al constatar la falta de resultados, pudiendo hacerles concluir que es imposible luchar contra todas las desigualdades. En definitiva, se corre el riesgo de avanzar hacia una sociedad más dualizada, lo que hace que, siguiendo esta línea de explicación, resulte evidente que esta situación supone un fracaso de la sociedad. Traducción de esto, corresponde a los nuevos movimientos sociales de protesta y organización reclamar cambios en la economía y la política.

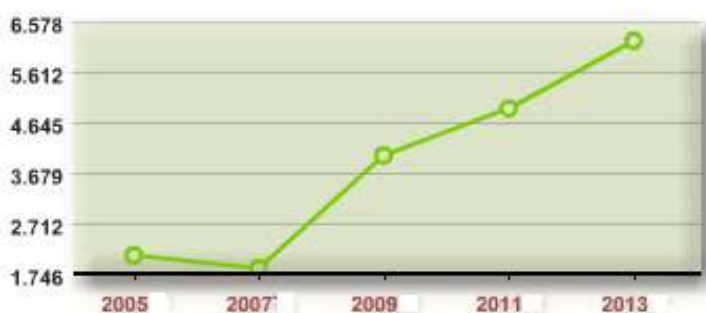
Importante a su vez señalar a Navarro (2013) que trata además la crisis política, entre toda esta situación se encuentra una clase política que no ha sabido dar respuesta a las demandas de la sociedad, ni ha sabido actuar para remediar la situación. Por lo tanto se hallan unas estructuras políticas muy estancadas y una clase política muy poco valorada. Rodríguez Cabrero (2014) pone de manifiesto que según las encuestas del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) de Enero del 2013, la clase política y los partidos políticos se encuentra como tercer problema del país según la valoración de las personas encuestadas.

Por otro lado, Santos Blázquez (2013) apunta que también hay que añadir a esta situación el problema de la corrupción, donde constantemente aparecen en los medios nuevos casos de corrupción a gran escala. Actualmente hay una idea más o menos generalizada de que existe una justicia de primera para estas personas y una de segunda para el resto de ciudadanía.

Todo esto se está traduciendo a una situación de descontento social y de una falta de legitimidad hacia el Estado ya que no existe una idea de que la ciudadanía forme parte de la esfera política.

Pastor Seller y Millán (2013) tratan la crisis laboral, al tener un sistema productivo sustentado por la construcción la caída de este mercado ha causado el aumento del paro a índices históricos. Según los indicadores del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el trimestre correspondiente a mayo de 2013 la tasa de paro se encuentra en un 27,2%, y los índices de paro juveniles en un 57%. A estos datos se corresponde una situación de destrucción de empleo. Si se analiza el grueso de estos parados se puede encontrar como significativa una parte de población de baja cualificación, fomentada en la época de desarrollo económico. Estos autores también señalan que según la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2013, los sectores más afectados por el paro son el sector servicios y el sector de la construcción.

Figura 3. Evolución de la tasa de paro en valores absolutos, ambos sexos, entre los años 2005-2013



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de la Encuesta de Población Activa (EPA)

3.2.2.3 El caso de la vivienda

Debido a que la investigación va relacionada con el tema de la vivienda al tratar el Movimiento Okupa se cree importante dar relevancia a este apartado.

Existen diferentes estudios que analizan el problema de los desahucios, pero siguiendo los datos que la página web de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) (s.f) recogen hay que señalar que los desahucios no son un tema que exista desde hace un año ni dos, si bien es cierto que se ha incrementado en los últimos años, pasando en una media de cuatro años el número de lanzamientos totales a ser casi ocho veces más en 2012.

Alemany y Colau (2013) explican que cuando comenzó el problema el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) no fue capaz de realizar alguna medida efectiva contra ello, actualmente agudizándose el problema el mismo camino está llevando el Partido Popular (PP). Mientras tanto, el número de familias que pierden su vivienda aumenta cada vez más en los últimos años y las previsiones son aún peores.

Sin embargo, los poderes públicos se han desinteresado de la situación crítica de todas personas llevando a que todas estas pierdan completamente la confianza en la política y sus dirigentes. Es más, la sociedad española ya sumida en un pesimismo por la larga crisis económica está viendo en los medios de comunicación a diario como los dos grandes partidos políticos dan la espalda al problema e intentan desacreditar a los manifestantes y representantes de diferentes organizaciones civiles. (Toset, 2010).

“El poder Judicial se ha sentido impotente en la aplicación de la justicia, ya que según el Consejo General del Poder Judicial, “en materia de ejecuciones hipotecarias, en 2012 se aprecia un repunte de los procedimientos: 67.537 entre enero y septiembre. En el mismo periodo del año anterior se habían producido 57.103. Ello es debido a la profundización de la crisis y el aumento del paro, pero también es fruto de las refinanciaciones suicidas realizadas por los bancos en años anteriores para maquillar su morosidad. Refinanciar, como recomiendan muchos bancos y el mismo gobierno, no sólo no resuelve el problema porque lo pospone, sino que lo agrava al aumentar la deuda final. Cuando finalmente llega la ejecución la deuda restante para la familia afectada es igual o

superior a la hipoteca inicial en la mayoría de los casos, a pesar de haber pagado decenas de miles de euros durante años. Las refinanciaciones son otra cara más de la usura y el robo generalizado que las entidades financieras, ayudadas por el Gobierno, están perpetrando contra la población” (Alemany y Colau, 2013:14).

La Comunidad Autónoma más afectada por las ejecuciones hipotecarias ha sido Andalucía seguida de Cataluña, la Comunidad Valenciana y Madrid.

“Desde el 2008 hasta el 2011, los datos estadísticos sobre lanzamientos dados por el Consejo General del Poder Judicial, procedían de Servicios Comunes de Actos de Comunicación y Ejecución, pero a partir del 2012 provienen de los Juzgados de primera instancia. Los datos dados por los Servicios Comunes sobre los lanzamientos hasta el tercer trimestre de 2012, son un 54% inferior a los presentados por los Juzgados de primera instancia. “Los datos procedentes de los juzgados de primera instancia son más fiables que los recogidos por servicios comunes. Ello implica que la serie histórica de lanzamientos de Servicios Comunes están altamente sesgada a la baja ” (Alemany y Colau, 2013: 32).

Esto es lo que se muestra a la población, unos datos estadísticos que están muy por debajo de la verdadera realidad.

Como conclusión, la PAH deduce que el poder político en su capacidad legislativa sólo se ha interesado en intentar solucionar aunque sea parcialmente el problema de los desahucios ante una sentencia del Tribunal de Unión Europea y ante la presión de diferentes organizaciones civiles con repercusión en los medios de comunicación, con todo ello en la actualidad las modificaciones legislativas que se pretenden realizar son un tanto tendentes a cumplir con la sentencia de la Unión Europea y silenciar el movimiento ciudadano, aunque no se sabe si podrá lugar sus objetivos.

En un contexto de aumento de la problemática del acceso a la vivienda en España y tras el proceso vivido tras el 15M, se da un momento de efervescencia de movimientos sociales del cual surgen dos movimientos especializados en la lucha y defensa del derecho a una vivienda digna:

Stop Desahucios y Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH): debido al aumento de los desahucios de viviendas y a varios casos mediáticos de suicidios a causa de dichos desahucios, la opinión pública fue tiñéndose del debate y análisis de qué está pasando y cuáles son las causas.

Reforzados por las ideas del 15M y el auge de la organización ciudadana los afectados por las hipotecas y numerosas personas deciden organizarse formando dicho movimiento. Constituyen una organización no solo de protesta y presión sino también de ayuda y apoyo a las personas afectadas. Tienen diferentes campañas de acción como muestra la página web PAH mediante la acción organizada y no violenta se trata de parar las ejecuciones de desahucios. Consiste en formar barrera en las viviendas de los afectados y evitar que se ejecute el desahucio. Además de dar apoyo y cobertura a ocupaciones de viviendas deshabitadas de los bancos.

3.2.2.4 Factores de la desmovilización ciudadana

En este apartado, siguiendo a Tarrow (2004), se exponen las acciones que los diferentes poderes tienen a su disposición para proceder a desmovilizar y deslegitimar a los actores sociales.

Uno de los eslóganes principales de los agentes sociales es el de la unidad, sumar apoyos; ante estos conceptos se encuentra el “divide y vencerás” utilizado frecuentemente para luchar contra las movilizaciones, sirviéndose principalmente de los medios de comunicación, lanzando a su vez mensajes de descredito sobre la mayoría de los colectivos, estando estas acciones muy unidas a las políticas de austeridad, puesto que, según se movilizaba un sector determinado, se desprestigiaba al colectivo en cuestión. Ejemplo de ello son los intentos de descalificar diferentes movimientos y acciones, como puede ser el movimiento el 15M y la ocupación de un edificio público en Oviedo, al que han llamado “Centro Social La Madreña”, observando cómo en los medios informativos se destacan las ilegalidades contra la propiedad privada pero se ignoran los logros llevados a cabo a través de poder ocupar este edificio. Los medios de comunicación clásicos, prensa radio y televisión, han sido en su mayoría partícipes de esta política de divide y vencerás de los gobiernos. Independiente, en la actualidad

están también las nuevas formas de comunicación más libres, más difíciles de censurar, que no se mueven solamente por los intereses políticos predominantes, ni económicos, por ello han sido utilizadas mayoritariamente por las movilizaciones como traslado de información y de comunicación de todas las personas. Pero es evidente que incluso en Internet existen diferentes intereses y que se ejerce cierta censura y manipulación de la información.

Es lógico que, tras un periodo largo de protestas de movilización, surja el cansancio y la apatía ver que no se están logrando los objetivos propuestos, de una forma rápida, pudiendo surgir la desmoralización de muchos miembros. Esta situación llevaría a las actitudes de conformismo, huida o resignación.

Otra causa de desmovilización es el conformismo generado ante la aplicación sectorial de los recortes, pero realizados poco a poco, de forma que son aceptados fácilmente, de forma natural, sin buscar ya otras alternativas.

3.2.2.5 Movilización pacífica

Sin embargo, hay que aclarar que no toda la sociedad está sumida en una apatía general, puesto que son constantes las manifestaciones y otras formas de convocatorias movilizándolo y concienciando a las personas, destacando por encima del resto las movilizaciones del 15M, que tuvieron lugar en muchas grandes ciudades, y que puede definirse como un movimiento espontáneo, organizado de manera horizontal y carente de un liderazgo centralizado, que expresa su rechazo a la política institucional sin dejar de ser por ello decididamente político (Castells, 2012). Con todo ello resulta evidente que hay un elevado grado de conformismo que se basa en las circunstancias personales, de buscar las soluciones individualmente y de no verse implicado en manifestaciones radicales.

Transcurrido ya un par de años desde el inicio del movimiento 15 M, se constata ya con una visión retrospectiva su enorme importancia, dando origen a una sucesión en el tiempo de otras movilizaciones por toda la geografía española.

Un rasgo característico de todas estas movilizaciones ha sido la ausencia de actos violentos; el modelo pacífico de estos actos puede ser debido a diferentes causas.

Tarrow (2004) aporta las razones por las que este tipo de actos son no violentos: los agentes sociales organizadores de los actos los definen como actos pacíficos, pretendiendo con ello dar legitimación a sus objetivos y, a la vez, ganar apoyos entre personas que en principio están fuera de la movilización. Además, no podemos olvidar el argumento del temor al Estado y sus formas de represión policial y sancionadora. Cualquier movimiento colectivo sirve para dar traslado exterior de las propias frustraciones y emociones negativas de los individuos, encontrando una posibilidad de liberar estos sentimientos y tensiones, que de otra forma podrían terminar en expresiones violentas. Esta posibilidad de expresión de los sentimientos negativos influye, asimismo, en que las manifestaciones sean pacíficas.

3.2.2.6 Teorías relevantes

Existen diversas teorías que confluyen en la actualidad, y pueden justificar la realidad de la sociedad española, aunque todas ellas se encuentran relacionadas por tener el mismo objeto de estudio.

En primer lugar debemos citar la *Teoría de la Obediencia a la Autoridad* de Milgram (1980), este autor realizó su experimento durante años con más de mil personas con el objetivo de medir la obediencia de las personas a la autoridad. Para realizar el experimento camufló la investigación, de modo que las personas creyeron durante todo el tiempo que las situaciones que estaban viviendo eran reales. En la práctica, el experimento se basó en una especie de concurso en el cual cada vez que se fallaba una pregunta el concursante debía aplicar una descarga eléctrica a otra persona, aumentando el voltaje de las descargas a medida que se iba fallando. La gran sorpresa fue constatar que más de la mitad de los concursantes continuaban con las descargas superando un nivel peligroso de voltaje, debido a las órdenes que les daban y haciendo lo que se esperaba de ellos.

Este experimento fue llevado a cabo por más personas cambiando las variables, pero los resultados fueron los mismos o incluso superiores, llegando al 80% de obediencia.

Las principales conclusiones del estudio son que, cuando las personas obedecen a la autoridad, su conciencia deja de funcionar, e igualmente al obedecer órdenes sienten

que no son responsables de las acciones. En la misma línea, las personas con personalidad autoritaria son mucho más obedientes que las no autoritarias. Por otra parte, es significativo que, cuanto más cercano se esté al ejercer la autoridad, se obedece más fácilmente, siendo importante también constatar que, a mayor nivel de formación y estudios, se produce una menor intimidación y una disminución de la obediencia. Además, se obedece más fácilmente cuanto menos relación se tiene con la víctima y existe una mayor propensión a obedecer entre las personas que han pertenecido a instituciones donde es importante la disciplina, como son las fuerzas armadas.

Santos (2003) concluye que esta teoría, realizada en un principio con individuos, se puede trasladar al mundo de la sociología, al comportamiento social de las masas, Milgram (1980) demostró el peligro existente en la predisposición de los sujetos a obedecer llevándolos a no tener conciencia y sentir responsabilidad de los actos que cometen. A lo largo de la historia se ha puesto de manifiesto este aspecto de la naturaleza humana, constatándose en la actualidad que los fundamentos del experimento de Milgram (1980) no han variado: las guerras, las represiones, pueden cambiar de forma y de lugar, pero siguen siendo iguales.

Por su parte, desde las *Teorías del comportamiento colectivo* se estudia al ser humano en sociedad. El individuo genera expectativas relacionadas con el contexto social en el que vive. Al mismo tiempo, el conjunto de la sociedad tiene una dinámica grupal. Se ha estudiado que, mientras el grupo social se desarrolla en calma, tiene su reflejo en una indiferencia en los individuos hacia la movilización, y, al contrario, cuando en la dinámica de grupo existen diferenciaciones y tensiones, se refleja una mayor concienciación individual a reaccionar. Las expectativas, en caso de no cumplirse, llevan a la frustración y, no pocas veces, al inicio de una espiral de violencia. (Santos Blázquez, 2013)

En este punto es importante mencionar la *Teoría de campos* de Bourdieu (1981) que, tal y como expone las estructuras sociales donde se encuentra el individuo generan hábitos y costumbres en las que se encauzan las actuaciones sociales. Dependiendo de estos hábitos, los individuos se mueven y compiten generando conformidad, expectativas o esperanzas. Bourdieu (1981) detecta el problema de que, cuando la

dinámica social no es racional, los individuos se hacen más moldeables, siempre en un contexto determinado.

Después podemos destacar el *Modelo de acción racional* desarrollado en base a la explicación que da Miller Moya (2007) que trata de la influencia que con su movilización generan pequeños grupos a la mayoría. Define específicamente lo que entiende por pequeños grupos, diferenciándolos de otras colectividades e indicando que estos se basan en que tienen unos incentivos muy concretos. Estos pequeños grupos actúan de una forma muy selectiva en función de sus intereses; así, si sus acciones les van a resultar beneficiosas, actúan, mientras que, en caso contrario, desestiman la movilización. Los incentivos de estos grupos pueden ser de toda índole: económicos, sociales, de clase, laborales, etc.

Guerra Manzo (2010) pone de manifiesto que las actuales movilizaciones se pueden explicar en el contexto de estas teorías, son pequeños grupos que responden cada uno a su causa diferente, pero que ven una salida y un beneficio en la movilización conjunta. Por su parte, muchas de las personas que no se integran en las movilizaciones es debido a la convicción de que una persona más apoyando los actos no aportaría nada aunque tuviese las mismas ideas.

3.3 El Movimiento Okupa

“Es preciso comprender la resistencia de las personas activistas en las okupaciones a considerarse parte de un “solo” movimiento social, a focalizar en la propia práctica de okupación sus proyectos de vida y de intervención política, e, incluso, a reconstruir su historia de una forma más o menos sociológica.

Esa comprensión, sólo se puede alcanzar desde la observación participante en el seno de los centros sociales, desde la convivencia en las actividades y acciones comunicativas del movimiento y desde la discusión con sus discursos, críticas y proyectos de conrainformación” (Martínez López, 2004: 62)

En este apartado se explica el Movimiento Okupa teniendo en cuenta su complejidad y dinamismo, este estudio está fomentando en la búsqueda y análisis de referencias bibliográficas para una posterior comparación y comprobación con los resultados de la investigación cualitativa.

Comenzando con la historia del movimiento en el marco europeo para poco a poco ir aterrizando en el contexto español, intentando desmontar las distintas ideas preconcebidas sobre el movimiento.

3.3.1 Historia del Movimiento Okupa en Europa

Prujit (2004) explica que los orígenes del Movimiento Okupa no se pueden fechar en un momento concreto de la historia, pero si podemos dar de lugar de referencia a Holanda en la década de los 60, ya que es cuando el movimiento toma más relevancia. Como define este autor en grosso modo la okupación consiste en utilizar o vivir en un espacio durante un periodo de largo de tiempo que es de propiedad ajena.

Sin embargo, parece que el movimiento se divide en dos posiciones okupas, aquella que lo hace para reivindicar cuestiones sociales y políticas y por otro lado los que buscan una vivienda, esto lleva a una heterogeneidad del movimiento que ha hecho que se ponga en cuestión sobre si es un movimiento social propiamente dicho, sin embargo Mintzberg (2009) lo define como tal ya que la mayoría de personas integrantes reivindican el derecho de la vivienda de una forma u otra.

Según Mintzberg (2009) y Prujit (2004) el movimiento podría dividirse en 5 grupos a lo largo de su historia:

Okupación debido a la pobreza:

Las personas que okupan en este caso son personas sin hogar en una situación de exclusión social. Como ejemplo de este tipo se constata a finales de los años 60 en Inglaterra donde fue muy significativo la okupacion por familias, tras esta etapa el movimiento desciende, en el caso alemán concordando las mismas fechas, las ocupaciones las realizaron personas inmigrantes en situación de vulnerabilidad social en distintas ciudades.

Para analizar este tipo de okupación señala Mintzberg (2009) se debe diferenciar entre personas activistas y okupas. Las personas activistas serían aquellas personas que okupaban la casa para las personas en situación de exclusión, se podría decir que tomaban un papel de trabajadores sociales gratuitos ofreciendo también un apoyo, por ello las okupaciones se realizaban para personas que no presentaban una problemática mayor como pudiera ser problemas de drogodependencias o salud mental.

Los edificios okupados solían pertenecer a instituciones con responsabilidad sobre el bienestar de dichas personas excluidas, de este modo con la okupación también se conseguía visibilizar la situación de exclusión frente a los propietarios.

Prujit (2004) recalca que pese a que mediante las okupaciones se alcanzaban alternativas a esa situación, no llegaba a plantear cambios dentro de la propia estructura de desigualdad. En alguna ocasión los activistas consiguieron la concesión por parte del Estado para gestionar la vivienda. Sin embargo, en estas okupaciones se presentaba un gran problema si las personas activistas perdían el interés, ya que la okupación dependía de ellos. Con este tipo de okupación se instaura la imagen colectiva en la sociedad del movimiento.

Actualmente este tipo ya casi no se da, pero se puede ver una semejanza con la actualidad ya que varios centros sociales autogestionados en España han servido como vivienda para las distintas personas desahuciadas.

Okupación como estrategia alternativa de alojamiento:

Este tipo de okupación es posterior al debido a la pobreza. Las okupaciones no son por parte de familias como en el apartado anterior.

Prujit (2004) indica que en este caso el papel de la pobreza no es tan relevante, la perspectiva cambia y se entiende la okupación como método de dar salida a una necesidad. Como existe una lucha social para conseguirla, se amplía las posibilidades de okupación a otros edificios, por ejemplo a edificios privados en situación de abandono. Se produce también un proceso de autogestión donde las personas okupas adquieren protagonismo y se organizan de una forma horizontal.

En el caso de Holanda, especialmente Ámsterdam, se consigue que los edificios fueran comprados por la Administración Local y se arrendasen de forma individual a los okupas. Sin embargo, Mintzberg (2009) expone que había una doble cara ya que la precariedad en la que se encontraban estos edificios encarecía mucho los arreglos, por lo que muchas de estas personas optan por marcharse o tienen que invertir muchas horas de trabajo, por lo que tras el paso de estas medidas este tipo de okupación también descende.

Okupación empresarial:

El tipo de uso que se da a esta okupación es distinto, se denominan como espacios sociales o espacios liberados, dando mucha importancia a la creatividad de gestión y el uso del espacio. Las propias características de esta okupación para convertirla en un espacio social facilita que no sea dependiente de gran cantidad de recursos, como ejemplos de espacios se encuentran escuelas alternativas, lugares de intercambio y préstamo, centros sociales... En ciertos casos como en Holanda, estos espacios se pudieron vincular también a la vivienda.

Heras i Trias (2008) apunta que este modelo de okupación también ha sido cuestionado ya que se pierde el discurso de la protesta, por ello se debate si la legalización desnaturaliza el sentido de la okupación haciendo que pierda también el dinamismo propio del movimiento. Se llega a pensar que al perder esa fuerza de protesta se puede ocasionar un proceso de asimilación a la cultura dominante con una posición apolítica, o que también puede convertirse en un movimiento que sólo llega a un sector pequeño de la sociedad.

Para evitar todo esto, Stalwick (1997) da la solución de que los centros sociales deben sumergirse en el tejido asociativo del barrio y encontrarse en una posición intermedia entre empresa social y movimiento minoritario, se tratará este tema en profundidad más adelante.

Okupación conservacionista:

Esta okupación se hace desde una perspectiva ecológica de conservación del medio ambiente. Prujit (2004) aclara que estos movimientos se dan como oposición al modelo de desarrollo urbano y de utilización del terreno. Estas okupaciones suponen una resistencia frente a ello, buscando la vuelta de los pobladores originales al terreno del que se vieron desplazados.

Se ve aquí que existe una vinculación entre el barrio y los Okupas como justifica Prujit (2004) se puede tomar como ejemplo el fracaso de la Administración Local para reformar en 1970 el barrio antiguo de Amsterdam por la resistencia del movimiento en conjunto con las personas del propio barrio.

Okupación política:

Supone un enfrentamiento al Estado y oposición directa contra el capitalismo. Este tipo de okupación se puede enmarcar dentro de los llamados movimientos alterglobalizadores.

Prujit (2004) explica que su origen es en Ámsterdam, donde un grupo denominado “Woongroep Staatsliedenbuurt” okupa una serie de viviendas de protección oficial, la reivindicación consistía en el significado de dichas viviendas ya que ocasionaban el adormecimiento de la sociedad y el desarrollo de relaciones de competitividad para la asignación de las viviendas, el movimiento evoluciona para defender a personas que iban a ser desalojadas y formar una masa de oposición al sistema establecido.

La estrategia de trabajo consistió en la creación de alianzas y aumento de fuerzas para así poder sentarse a negociar con el Estado, por ello se convirtieron en una amenaza reconocida para la Administración Pública y los medios de comunicación.

El problema surge cuando el movimiento se divide ya que existían dos corrientes: una que si tenía una conciencia de lucha contra el gobierno y la otra que lo veía como alternativa al modelo de vivienda. En 1988 gran parte del movimiento se

disuelve. Casos como en Berlín donde existió un fuerte movimiento de este tipo de okupaciones o como en Frankfurt donde toman mucha fuerza y relevancia pero finalmente tampoco alcanzan una legitimidad ante la sociedad, ocurre el mismo proceso.

“El pensamiento crítico de este movimiento, llega al planteamiento que esta okupación no tiene una repercusión estructural sino que se traduce a otra forma de reformismo. El capitalismo tiene capacidad para asimilar estos movimientos, canalizándolos y neutralizándolos, haciéndoles perder la capacidad de lucha y reivindicación, es decir convirtiéndolos en “patios para jugar”. (Betssetzerinneonkongress, 1995: 16, citado en Prujit 2004: 39)

Pese a que el Movimiento Okupa ha resultado ser muy heterogéneo, incluso cuando las propias okupaciones se dan en la misma ciudad, Prujit (2004) encuentra un grado común en las luchas y reivindicaciones; en la lucha por los derechos de la vivienda y de espacios para la participación ciudadana, suponen una alternativa al sistema actual neoliberal siendo un movimiento alterglobalizador que busca dar respuesta a las necesidades de la sociedad. Por ello, en esta investigación se ha buscado hacer un pequeño recorrido histórico al Movimiento Okupa y a los procesos a los que se ha visto sometido, suponiendo este apartado un esquema general para el resto de movimientos okupas europeos.

3.3.2 El Movimiento Okupa en España

Para un análisis adecuado hay que ampliar las miras y ver desde lo global, teniendo en cuenta el apartado anterior. El movimiento plantea una alternativa al sistema capitalista y propone una democracia directa y participativa.

Existe una dificultad a la hora de estudiar el Movimiento Okupa en España ya que se ha escrito poco sobre ello. Martínez López (2004) esclarece que el movimiento adquiere relevancia en España a partir de 1980, el Movimiento Okupa surge sobre el año 1980 siguiendo la corriente europea, se consolida en 1990, eclosionando a partir de 1994 y entra en una etapa de descenso a partir de 1999.

El mismo autor explica que durante los distintos periodos de tiempo el movimiento evoluciona desde la lucha por la vivienda a los Centros Sociales Autogestionados (CSOAS), donde otros grupos se van sumando. En este encuentro de grupos y movimientos se da un aprendizaje mutuo intercambiando elementos, esto favorece la reactivación de los Centros Sociales Autogestionados, sin embargo la participación de la ciudadanía siempre es baja.

Hay que tener en cuenta como señala Aguilar (2001) que los logros del movimiento no vienen enfocados tanto desde el ámbito político sino que hay que analizarlo desde la relación que tienen con otros movimientos y el impacto que ocasiona el movimiento en ellos.

Si ya se ha marcado la pauta de que el movimiento es completamente heterogéneo, se pueden distinguir unas características comunes de distintas okupaciones en España iguales en todos sus periodos de tiempo.

Una de las mayores peculiaridades y características del Movimiento Okupa es la propia "K" a la hora de escribirse. Sánchez-Pinilla (2002) explica que llega un momento donde el propio movimiento reflexiona y se da cuenta que es un movimiento alterglobalizador, que si bien luchan contra el sistema y contra la globalización, se encuentran inmersos en ella por lo que se da un replanteamiento de la lucha desde dentro. Por ello se considera que es una lucha que estando en el sistema y no pudiendo salirse del mismo, se lucha desde dentro de forma alternativa y activa. De ese modo se adopta la "K" a la hora de la escritura del movimiento para visibilizar esa posición de lucha desde dentro del sistema. Esto ha supuesto una creación más fuerte de la identidad okupa pero también ha jugado en contra en el sentido de que se ha dado unas connotaciones a esa forma de escritura y por lo tanto se ha estigmatizado el movimiento ayudando a aumentar la visión prejuizada del Movimiento Okupa. También se destaca que aunque no sean mayoría absoluta las personas activistas son principalmente gente joven.

Por otra parte, que las okupaciones urbanas se dan normalmente en áreas metropolitanas, expresa González García (2004) que por ello tiene ligado la lucha de clases ya que no se okupan edificios en zonas de clase alta sino que las okupaciones se suelen dar en zonas de la misma clase social.

Por ello el movimiento hay que entenderlo como un proceso amplio y complejo que hay que contextualizarlo dentro de un momento histórico, un espacio físico y un marco social complejos.

Como dice Martínez López (2004) las okupaciones normalmente se dan en edificios destinados a la especulación inmobiliaria y en barrios en situación de vulnerabilidad social donde existen muchas carencias. Las okupaciones han venido dándose en centros urbanos con altos índices de desigualdad donde existe una segregación de ciudadanía en barrios y donde una parte se encuentra con una carencia importante de recursos. Heras i Trias (2008) lo justifica con que el sistema capitalista también ha irrumpido en la política local, donde se ha dado un proceso de privatización de la libertad, esto se ha producido mediante las ordenanzas municipales poniéndolas al servicio de los intereses del mercado.

La okupación aparece como alternativa a una situación de necesidad en zonas donde hay mucha degradación, en esos barrios existe una mayor empoderamiento popular siendo símbolo del poder de la ciudadanía.

Por ello el Movimiento Okupa escoge estos sitios estratégicos, pero se debe tener en cuenta que las acciones que se puedan llevar a cabo varían según las situaciones del barrio. Granada Echeverri y Carmona Cobo (2010) dictaminan por ello que es importante conocer la relación entre la estructura demográfica y la estructura social, los procesos principales demográficos: Natalidad, mortalidad y migración, así como los hechos demográficos: El número de población, edad, sexo..., todo lo cual debe ser tenido en cuenta, pues estos factores influyen unos sobre otros. Otro aspecto importante es la historia del barrio y su sentimiento de pertenencia al mismo, dado que su carencia es una dificultad importante para el desarrollo de cualquier proyecto social, pues el primer objetivo es siempre conseguir la participación y representación de la ciudadanía, a través de la creación de redes sociales estables que busquen objetivos comunes.

Estos autores también aclaran que la movilidad dentro de las ciudades excluye a las clases bajas urbanas, es decir a las personas con bajo nivel de ingresos y próximos o dentro de los indicadores de pobreza, también deja fuera a todas aquellas personas excluidas socialmente. Del mismo modo la movilidad es dificultosa para la

emancipación de la juventud, en especial para las clases bajas, que pese a buscar una emancipación les es imposible por los altos precios de las viviendas y falta de apoyos por parte de la Administración Pública. Todo ello desemboca en que las okupaciones adquieran reivindicación y se convierten en una forma de protesta.

En el caso español, Álvarez Junco (2001) explica que las okupaciones que se dan durante los 80 son mayoritariamente para formar centros sociales pero también se dan los otros tipos de okupaciones que se dan en Europa. Uno de los mayores obstáculos con los que se encuentra el movimiento, incluso en su etapa de más acción, es la falta de visibilidad pública por lo que no llega darse un proceso de legitimación.

Al okupar y crear un centro social de un barrio, el movimiento se relaciona con los distintos agentes que confluyen en él, teniendo especial relevancia el movimiento vecinal a lo largo del tiempo. Heras i Trias (2008) señala que el nexo que conecta la okupación con los movimientos vecinales es la reivindicación por la vivienda y la mejora en las condiciones que se encuentran los barrios, produciéndose esta unión mayoritariamente entre 1990 y 1999.

Pese a ello, Sánchez-Pinilla (2002) indica que el problema que surge a la hora de generar estas conexiones, es que el Movimiento Okupa se vuelve endógeno, donde al encerrarse en sí mismo se repiten patrones tradicionales donde no se plantea nada nuevo y no se posibilita una conexión con la ciudadanía.

Esto desemboca siguiendo a González García (2001) en que en 1996 desde el Estado de Derecho Español se tipifique como delito la okupación. Es debido por un lado a un nivel interno en el que se encierre el movimiento, al perder esa posición abierta se aísla de otros planteamientos sociales menos radicales que no buscan una ruptura tan fuerte con el sistema político imperante. Por otro lado, genera una criminalización del movimiento, mediante los medios de comunicación con un desprestigio social.

También hay como problema una brecha generacional, por un lado nos encontramos con personas okupas jóvenes y por otro vecinos muy envejecidos.

El movimiento vecinal sufre un proceso de pérdida de fuerza a partir de los 60 y 70 principalmente por la entrada de los partidos políticos dentro de los movimientos, por lo que no servirá de gran apoyo al Movimiento Okupa en su etapa de progreso ni en la de declive.

Como se ha mencionado anteriormente, en 1996 se endurece el Código Penal aumentando el castigo de la okupación. Este hecho Heras i Trias (2008) explica que no fue aleatorio, sino que coincide en un momento de mayor fuerza del movimiento, ejemplo de ello fue la okupación y posterior desalojo del cine Princesa en Barcelona que tuvo un gran apoyo público.

Álvarez Junco (2001) argumenta que posteriormente, tras 1996, el movimiento crece sumándose a otras corrientes alterglobalizadoras y creando conexiones con otros movimientos. Sin embargo, el Movimiento Okupa propiamente dicho va perdiendo fuerza después de esta etapa, pero no quiere decir que se disuelva el movimiento. Esto es debido que al pasar a ser delito la okupación, los costes de ésta aumentan con todo el estigma social que supone, también se da una comparación con el terrorismo desde los medios de comunicación mientras que las sentencias favorables a los detenidos no tienen ningún eco social.

3.3.2.1 Prejuicios y herramientas contra ellos

Existe un discurso exterior al movimiento construido desde el prejuicio que tiene como finalidad marginalizar e invisibilizar las alternativas del movimiento.

La estigmatización puede interpretarse como un mecanismo para deformar la imagen real de la persona estigmatizada, en tanto que persona, y que la coloca bajo una etiqueta en la que sus características más rechazadas socialmente ocupan la totalidad del campo de identidad asignado (Subirats y Tomé, 2007) El rechazo aumenta cuando los estigmas se suman unos a otros. En este contexto hay que ver la culpa como un mecanismo social de control interiorizado.

Macionis y Plummer (2007) explican que hay que tener en cuenta que toda cultura genera un mayor o menor grado de etnocentrismo, por lo que las actitudes basadas en prejuicios no son particulares de un grupo, sino que están difundidas en la sociedad. Esto puede ser fomentado por la discriminación institucional, entendida por las rutinas prácticas o procedimientos de las instituciones de una sociedad que refuerzan los prejuicios.

Para todo ello, De Miguel Calvo (2010) argumenta que el fin último es recordar cuál es el lugar de cada persona en el universo social, y avisa de alguna manera de que se ha traspasado algún límite. Lo que conlleva a un deterioro de la propia imagen y las coloca en una situación de vulnerabilidad o exclusión social.

Martínez López (2004) enuncia que para luchar contra la estigmatización en la etapa de efervescencia del movimiento, para hacerse ver, como a partir de 1996 con la represión que hubo, la herramienta predominante de presión por parte del movimiento fue y sigue siendo la manifestación, existen otras como los encadenamientos o las pintadas, que no son tan mayoritarias.

Hay que tener en cuenta que cada manifestación es distinta, el éxito se encuentra en el modo en que se expresa la reivindicación, aportando legitimidad y apoyo popular. Como ejemplos de manifestaciones con gran éxito se encuentran las Marchas de los años 1993, 1995 y 1997 en Madrid, donde participó gran parte del Movimiento Okupa por la búsqueda de la justicia social y los derechos de las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social, recogiendo la esencia de “Reclaim the streets” en Gran Bretaña. En 1998 hubo otra manifestación con gran apoyo público en contra de la represión al Movimiento Okupa con el eslogan “Toma la calle okupa el espacio”, ilegalmente convocada.

Tras esta época de máxima movilización de las okupaciones y con las conexiones con otros movimientos, el Movimiento Okupa tiene la capacidad para transmitir herramientas a otros, por ello consiguen aumentar fuerzas frente a los desalojos entrando en su defensa personas ajenas.

Por otro lado, se encuentra también como indica este mismo autor la Mani-fiesta-acción, que viene siendo una forma alternativa de manifestación ya que al acabar esta se realiza un acto distinto, como una okupación o un roll playing, entre la etapa de 1985-1996 se realizaban de formas constantes.

Siguiendo con el tema, Sánchez-Pinilla (2002) trata el discurso de las manifestaciones, explica que es diverso y dispone de distintos factores: aunque las manifestaciones usen la misma forma cada una tiene un mensaje distinto que viene

sostenida por una ideología concreta de los organizadores. Existe un lema que es el eje central de la reivindicación, luego se encuentra el eslogan que es un mensaje subjetivo que busca llegar a las masas, son mensajes sencillos que guardan la esencia de la ideología, buscan también la interiorización como suyo de las masas, para ello la gente tiene que sentirse identificada.

EL movimiento okupa reivindica en primer lugar la vivienda, su herramienta para acabar con la especulación es la okupación de edificios, los mensajes que lanzan en los edificios okupados y se pueden ver en las manifestaciones son principalmente *“Derecho a techo”, “Un desalojo otra okupación “Casa abandonada, casa okupada”*. Como una gran parte de inmuebles okupados se transforman en Centros Sociales Autogestionados otra reivindicación son los espacios culturales como espacios comunes alternativos, entre los mensajes para ello aparecen: *“No podrán desalojar, la cultura popular” “Por la necesidad de vivir, el gusto de okupar” y “Queremos todo y tomaremos el resto”*.

De forma más genérica se unen eslóganes de otros movimientos contra el capitalismo: *“Rico, despierta, estamos a tu puerta”, “Vuestra riqueza es nuestra pobreza” y “Que casualidad aumenta la pobreza y el gasto policial”*.

Martínez López (2004) revela que es muy significativo que las movilizaciones que contaron con más apoyo se dieran cuando más desalojos hubo. También es muy llamativo que las decisiones políticas y judiciales que han causado esos desalojos nunca se dan en época electoral, es muy probable que para no despertar un debate social sobre el problema de la vivienda.

También es importante señalar que en la actualidad una de las herramientas de lucha del Movimiento Okupa contra los *Mass Media* son las tecnologías de la información y las redes sociales, como pone de manifiesto López Martín (2007). De este modo se le abre un amplio abanico de mecanismos que unidos a la creatividad y adaptación rápida a cada nueva circunstancia, da un potencial de lucha y reivindicación mayor al propio movimiento; del mismo modo hay que añadir los propios canales de comunicación alternativos que usa el movimiento como alternativa a la indiferencia de los *mass media*, como son revistas, periódicos, materiales gráficos y audiovisuales. La capacidad de generar nuevos mecanismos de comunicación, que sean cercanos y accesibles a la

población, combinando con las nuevas tecnologías y la creatividad posibilita planteamientos alternativos a los medios de comunicación de masas.

El propio movimiento ha ido generando distintas herramientas dependiendo del contexto en el que se encontrara, ejemplo de ello son los centros Ateneos, que tienen sus orígenes entre el movimiento obrero y el franquismo. Los Ateneos eran centros sociales donde se pagaba alquiler, ya que por aquella época las okupaciones no poseían la capacidad para realizar proyectos a largo plazo debido a su fragilidad, sin embargo la gente tiene una interiorización de los Ateneos como suyos. (González García, 2004)

“El compromiso de algunos y la espontaneidad y voluntarismo de otros regeneran al propio movimiento” (Martínez López, 2004: 70)

3.3.2.2 Mujeres

En un intento de traerlas a la realidad, de decir que están ahí y que no se debe tapar los ojos ante su historia, surge esta parte del trabajo. Porque una activista feminista me enseñó una vez que las cosas hay que nombrarlas; porque las que no se nombran, no existen.

Actualmente como desarrollan Subirats y Tomé (2007) se vive en un patriarcado, es decir, una organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de predominio de los hombres sobre las mujeres surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres. Es un sistema tan acomodado históricamente, que se configura en la vida cotidiana de manera natural. Es por ello que cualquier crítica a este sistema produce una reacción fuerte y a veces agresiva de parte de la población. Este sistema tiene comportamientos aceptados como femeninos o masculinos, que son considerados apropiados o no. Algunos patriarcados están más afianzados que otros, pero todos presentan estas líneas generales.

La supremacía del patriarcado hace evidente que, en cuanto a comparaciones, en cualquier caso de desigualdad de oportunidades, de riesgo de exclusión, de colectivos desfavorecidos, la opresión de la mujer es doblemente visible.

Por otro lado, De Miguel Calvo (2010) explica que las mujeres activistas de los movimientos sociales son una especie de rareza dentro de la sociedad del estado español, androcentrista, como la mayoría de sociedades del mundo. Son mujeres que se escapan de lo esperable, transgreden normas, pierden su naturaleza de mujer buena en alguna parte del camino, adoptan roles agresivos; en teoría tan propios de los hombres.

La mujer que se rebela contra el sistema pierde todo rastro de feminidad, delicadeza e incluso moral. Teniendo en cuenta esto, Almeda (2007) declara que las consecuencias de la desviación del mandato patriarcal en el caso de mujeres será más grave que la de los hombres, han infringido las leyes y el rol esperado por su género. Las consecuencias para ellas son más graves que para ellos pues aparte de infringir la ley recae el peso del estereotipo, no se han comportado acorde al rol asignado por la sociedad: Sumisas, madres, esposas fieles, mediadoras en los conflictos ajenos, etc. En definitiva dar satisfacción de las necesidades de los demás. Pero este estigma tiene una doble cara, no sólo lo sufren estas mujeres, sino que pretende hacer una llamada de atención sobre todas las mujeres para que no se salgan tampoco de su rol. “El miedo a no ser queridas nos expone a la humillación y por miedo a no ser queridas acabamos no siendo respetadas” (De Miguel Calvo, 2010: 13).

Subirats y Tomé (2007) abogan por una educación que permita a la mujer sentirse parte del cambio y de ser capaz de decidir por sí misma, pero nunca obviando las situaciones estructurales que la han llevado hasta la situación.

Veamos oportunidades donde solo veíamos discriminaciones, veamos actoras donde veíamos víctimas.

3.3.2.3 Okupación y políticas públicas

Ya que el objetivo de esta investigación es el papel del Trabajo Social dentro de este movimiento, se cree importante tener referencias sobre este en el ámbito de actuación más amplio de la disciplina que son los Servicios Sociales y por ende todas las políticas públicas.

Hay que partir de la idea indicada por González García (2004) de que a diferencia de otros movimientos, el objetivo del Movimiento Okupa no es alcanzar el poder, sino que buscan una ruptura de las estructuras de poder, esto sí es coincidente con otros movimientos de corte transformador. Pese a ello, no existe una unión entre ellos aunque sí hay una vinculación como mínimo indirecta.

Para analizar el impacto del Movimiento Okupa en las políticas públicas, este autor lo hace desde tres variables distintas, es lo que llama el modelo de impacto:

El capital crítico o alternativo: es la forma de difundir el movimiento, de hacer llegar su discurso a la población. Es decir, se englobaría todas las capacidades para expresarse y alcanzar sus objetivos.

Red de políticas públicas: corresponde a todas las relaciones de poder, esto hace que sea algo complejo por el número de actores que intervienen, como por ejemplo en el caso del acceso a la vivienda para la emancipación juvenil. Es importante que desde estas redes haya capacidad para innovar.

Los marcos cognitivos o la opinión pública: es lo que se traduce cuando se da un salto desde la movilización social a tomar una cierta importancia e irrumpir en la agenda política.

Al aplicar este modelo de impacto González García (2004) obtiene dos hipótesis:

La primera que el Movimiento Okupa tienen su incidencia sobre las políticas de juventud ya que este movimiento es principalmente de gente joven, y estas políticas no realizan cambios estructurales así que la Administración responde en algunos aspectos como formando centros cívicos juveniles.

Y que no tiene mayor incidencia sobre las políticas de vivienda, de participación ciudadana ni en los medios de comunicación, pese en excepciones como por ejemplo la ley de asociacionismo no formal de Cataluña.

Heras i Trias (2008) argumenta que las okupaciones adquieren estabilidad cuando son reconocidas legalmente, lo que garantiza la continuidad de proyectos y supone una cesión de la Administración Pública permitiendo que permee en el discurso político. En la situación opuesta se encuentra la expropiación donde todos los agentes niegan la reivindicación, esto tiene como consecuencia que siempre que hay una orden de desalojo no se puede llevar a cabo proyectos a largo plazo ni ganar fuerza dentro del barrio.

En Madrid existen casos que tras una larga negociación entre la Administración Pública y el movimiento con apoyo del resto de la población se llegaron a acuerdos, son los casos de la Prospe, en la red del barrio de Lavapiés, que trata temas de juventud especialmente de escuelas educativas ajustadas a las necesidades de menores en situación de vulnerabilidad o exclusión social y el CSOA la Eskalera Karakola de mujeres. En la Prospe se consigue dos veces impedir el desalojo y posteriormente que les cedieran un local durante 50 años para poder desempeñar su labor. La posición de la comunidad es de mantener el local pero sin mayor implicación, es decir, sin rendir cuentas del local. Parecido es el proceso que sigue Eskalera Karakola pero nunca llega a darse el proceso de afianzamiento social ni se les llega a dotar de servicios para su perduración.

Un ejemplo de una mala negociación es el del CSOA Torreblanca de Sant Cugat en Cataluña, donde el ayuntamiento intenta desalojar este centro okupado pero no puede, hay una negociación y se vuelve a intentar desalojar pero es bloqueado por la movilización okupa no violenta y gracias al apoyo de la opinión pública. En este caso entra como agente también grupos fascistas que intentan atacar. Se mantienen las negociaciones para la cesión del espacio, los okupas son críticos con estas negociaciones, especialmente los más radicales que no querían ceder nada de la autogestión, debido a que el ayuntamiento consigue manchar el espíritu de la okupación intentando dominarlo y entrando el propio ayuntamiento en el espacio okupado. Por ello el sector más crítico se van y hacen otra okupación en Can Masdeu en Barcelona.

La pregunta sin respuesta es ¿La negociación es imposible?

“Un diálogo de sordos entre una Administración pública pero que no comparte en absoluto las propuestas de autogestión del movimiento, y un movimiento que mayoritariamente rechaza la intermediación institucional desde una concepción un tanto rígida de la autonomía de lo social”
(González García, 2004: 170)

En síntesis el Movimiento Okupa en España aparece en 1980 pero alrededor de 1996 es cuando tiene más auge, del mismo modo en este año aparecen las redes okupas en la agenda política, se encuentra como actos de okupación de referencia el cine Princesa en Barcelona, siendo las comunidades autónomas con más okupaciones Madrid, Cataluña y País Vasco. Estos movimientos consiguen crear redes de simpatía y divulgan otras formas de protesta alternativas pese a la invisibilización que les somete los medios de comunicación.

En lo que concierne a la vivienda, no consiguen entrar en los campos de decisiones ya que no forman parte de esa estructura que está controlada por los grandes actores económicos. Se considera que al ser jóvenes y dispersos su capacidad de conflicto es menor. También son excluidos de la política y el ámbito público, sin embargo siempre han generado curiosidad dentro de la opinión pública.

La tipificación de delito de usurpación, okupación de inmueble, vivienda, o edificio ajeno, supone pasar de la multa civil a la penal y por eso la policía puede pasar a actuar de oficio.

Tras 1996 se pierde protagonismo pero adquieren nuevos campos de okupación al integrarse dentro de los nuevos movimientos alterglobalizadores. Siguen sin conseguir más redes ni simpatizantes, siguen sin entrar en la vida política y quedan más sometidos a la imagen que dan los medios de comunicación sobre ellos, a pesar de ello se siguen okupando edificios creando CSOAS que dotan de herramientas de participación tanto a los propios participantes como a la vecindad del barrio donde se encuentre.

3.4 Trabajo Social

“El Trabajo Social, se plantea tres dificultades: No siempre se sabe quiénes somos exactamente; se sabe pero no se sabe cómo explicarlo a los demás; o se sabe, pero no siempre se quiere que los otros lo sepan” (RUFUTS, 1998: 9)

La cita anterior se cree que resume la situación actual de la profesión, ya que como explica Ponce de León (2012) durante el avance del S.XX se produce un desarrollo muy fuerte de las Ciencias Sociales, englobándose aquí el Trabajo Social, sin embargo con unas características peculiares, aunque ha ido evolucionando y creando su propio cuerpo de estudio siempre se ha centrado en la intervención social dejando el campo académico a otras disciplinas, por ello uno de los mayores problemas que se ha encontrado es que esta intervención en numerosas ocasiones no ha encontrado correspondencia con la parte teórica de la propia profesión, teniendo que sumergirse en teorías de otras ramas, en definitiva el Trabajo Social ha podido encontrarse "en tierra de nadie" vagando entre una intervención que no acababa de consolidarse y una teoría externa, pero a esto hay que verle las nuevas oportunidades que trae.

Ponce de León (2012) argumenta que a nivel profesional con el desarrollo de la disciplina se va dando un proceso de alejamiento del voluntarismo para dar una intervención con mayor profesionalidad y con personas especializadas en distintos campos de intervención, además de adentrarse en el ámbito académico y lograr crear esta teoría desde la propia práctica, tan característica de la profesión. Aunque se aleje un poco del tema otro factor clave que es un reto para el Trabajo Social en España, es la entrada de la universalidad de los Servicios Sociales, ya que este modo se puede alcanzar mayor unión entre la práctica y lo académico.

Se debe tener en cuenta también a Ander-Egg (2011) que explica que dentro de la propia disciplina se encuentran dos posiciones que se mueven dentro de la transformación o la estabilidad social, por un lado aparecen posicionamientos más conservadores que trabajan manteniendo el status quo establecido buscando una estabilidad avalada por una paz social y por el otro lado, posicionamientos radicales que abogan por una reforma de las propias estructuras, para ambas posiciones hay numerosas teorías que las avalan.

En relación con lo anterior, nace la necesidad de ser consecuente del posicionamiento que toma la investigación, hay que ser consciente que toda investigación tiene una vertiente concreta, que está condicionada de alguna manera por lo que está investigado y que tiene un posicionamiento teórico. De este modo el error no es que haya una cierta influencia, sino en no ser consciente de la realidad en donde se desarrolla la investigación y cómo afecta a la misma, sino que hay que tomar consciencia de todo lo anterior y visibilizarlo, de este modo se da la vuelta y se consigue que algo que en principio cuenta en contra de la investigación se convierta en una ventaja para la misma. Por ello los fines de la investigación y su posicionamiento deben quedar claros y explícitos. Hay que analizar y plantear conceptos que se puedan utilizar de forma inconsciente en la investigación y que detrás de ellos se oculte una intencionalidad marcada por las estructuras de poder. A continuación se explicarán aquellos enfoques en los que se centrará la investigación.

3.4.1 Perspectivas del Trabajo Social

Una parte fundamental del estudio es el papel que puede desempeñar el Trabajo Social junto con el Movimiento Okupa. Como se ha mencionado con anterioridad hay que darle un enfoque internacional para poder comprenderlo completamente, en este apartado se hará desde el Trabajo Social ya que es la única manera de poder abordar las problemáticas y potencialidades en su conjunto entendiendo las estructuras que definen ese contexto y se alejen de un Trabajo Social paternalista y asistencial.

El Trabajo Social es una profesión, ciencia, disciplina que engloba distintos enfoques desde los cuales en su conjunto se permite tener una visión de la sociedad propia que facilita una intervención social adecuada. Se podrían englobar las cuatro grandes perspectivas del Trabajo Social como la Perspectiva Global, Ecológica, de Derechos Humanos y de Desarrollo Social. Todas tienen en común la defensa de estos derechos, donde encajarían el análisis desde el conjunto del contexto, la participación, reconocimiento de la diversidad, etc.

Uno de los mayores aportes de la *Perspectiva Global* del Trabajo Social es señalada por Midgley (2008), es el planteamiento de la interdependencia donde se

entiende que cualquier hecho social no es único por sí solo, sino que viene definido, influenciado y vinculado a otros factores sociales.

Por ello el problema de la falta de vivienda no sólo es que unas personas no tengan acceso a ella por una serie de motivos sino que detrás hay unos factores diversos que permiten y perduran esa situación en más personas, especialmente aquellas que se encuentran en situaciones de exclusión social.

Del mismo modo el Movimiento Okupa no sólo es un hecho aislado en un punto concreto sino que desde esta perspectiva se entiende porque frente a un problema surge esa respuesta por parte de la ciudadanía. También argumenta Midgley (2008) que se entiende la globalización y la localización como factores que definen esta perspectiva, uniéndolo con el Movimiento Okupa, da una dimensión mayor a este movimiento y del mismo modo muestra la capacidad del mismo para dar salida a una situación, por un lado se interpreta una localización de los problemas y del propio movimiento que aunque se tenga que entender bajo un marco de globalización e interconexiones, no hay que olvidar que el movimiento va a tener unas características propias en cada país o región tanto por cómo se organice como de las circunstancias que ha llevado a ello. Midgley (2008) recalca que el marco globalizador no siempre tiene que ser como algo negativo, en este caso nos permite establecer una serie de uniones y sinergias que fortalecen y hacen crecer al movimiento, pero no sólo con movimientos okupas sino que con otros movimientos y luchas, en el caso de España se puede comprobar como en un momento de efervescencia social, este movimiento tiene que vincularse al Movimiento Stop Desahucios, o a las acampadas ciudadanas. Manteniendo este ejemplo se manifiesta como el unir estas luchas sociales puede permitir dar solución a un problema social: desde la presión y militancia activa tanto social como política que buscan las acampadas sociales ejemplo de ello es el 15-M y demás grupos formados desde el 15-M, se conseguiría un cambio político y por ello en las estructuras, desde la lucha especializada de movimientos como stop desahucios o la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) una organización social especializada y desde el movimiento Okupa dar salida a las necesidades de las familias afectadas, volver al tipo de Okupación con fines de vivienda, o para la formación de tejido social en este caso okupaciones para centros sociales. En general, todo ello se traduce a una construcción colectiva de una ciudadanía global donde se busca la solución de problemáticas como algo que involucre y movilice a toda la sociedad por la lucha en pro del beneficio social.

Continuando con la *Perspectiva de Derechos Humanos*, Picornell (2015) aclara que tenemos que partir de que hay un planteamiento de universalidad de derechos, es decir, hay una serie de derechos reconocidos para todos los hombres y mujeres que va ligado a su condición de ser humanos, indistintamente de su raza, género, sexo, etnia... Se parte de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), donde se recogen esos derechos básicos y fundamentales para el desarrollo del ser humano, concretamente el derecho a la vivienda aparece en el artículo 25:

"Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad"

Vázquez y González (1996) aportan que por un lado el Trabajo Social debe ser promotor y defensor de los Derechos Humanos, pero se puede encontrar en la tesis de cierta imposición de unos derechos que no son reconocidos por otras sociedades, por eso mismo el Trabajo Social debe tener la capacidad de ir más allá siendo capaz de defender los Derechos Humanos respetando las culturas de las distintas sociedades. Cada sociedad va a entender y vivir de forma distinta el concepto de vivienda, por eso el argumentar que en una sociedad no se defiende el acceso a la vivienda por que no tienen concepto como tal para la vivienda, sería caer en un caso de relativismo cultural. ¿Pero, cómo se define que es la vivienda si cada comunidad lo puede entender de forma distinta?, la solución se encuentra escuchando a las comunidades desde sus luchas y reivindicaciones. El Trabajo Social puede encontrar la defensa de los Derechos Humanos en materia de vivienda y reconociendo la diversidad cultural en las formas de organización civiles, el Movimiento Okupa es uno de esos modos de organización civil donde la población busca salida a una necesidad cuando el Estado no cumple con una parte de su responsabilidad, también supone un modo de reconocer el derecho a la participación de las comunidades en su proceso de transformación y empoderamiento de la ciudadanía. (Vázquez y González, 1996)

El aporte de la *Perspectiva Ecológica* viene dado siguiendo a Midgley (2008) por un factor temporal, es decir, el Trabajo Social tiene que tener en cuenta el largo

plazo sostenible y equilibrado. Esta perspectiva es muy interesante desde la disciplina ya que es muy fácil caer en una práctica paternalista que busca la satisfacción a corto plazo de las necesidades, olvidándose de qué ocurrirá cuando la figura de la persona profesional se tenga que retirar, con un riesgo de dependencia de la otra parte. Esto se soluciona como señala Ander-Egg (2011) desde una práctica que tenga una visión a largo plazo, que sea consecuente con todo el contexto y con los distintos factores que lo rodean, es decir el medio ecológico humano.

Por ello el Trabajo Social debe fomentar, animar y fortalecer el tejido organizativo desde la sociedad para generar recursos que den respuesta a las necesidades sociales. Desde este planteamiento no se puede quitar la responsabilidad del Estado, que la sociedad civil tenga capacidad de generar soluciones no implica que el Estado pierda su responsabilidad sino que deben ser complementarias, por ello la okupación por sí sola no es la solución sino que también debe haber un trabajo de compromiso por parte del Estado en el reconocimiento de la vivienda. La organización de la ciudadanía tiene como aliciente la propia autogestión que suele favorecer la sostenibilidad, el Movimiento Okupa es totalmente autogestionado por lo que desde una organización adecuada se puede alcanzar una solución sostenible.

Para terminar se encuentra la *Perspectiva de Desarrollo Social* donde la proactividad toma protagonismo. Stalwick (1997) expresa que la propia sociedad tiene que tomar las riendas de su proceso de transformación y ser actores protagonistas y activos. El Movimiento Okupa ejemplifica este planteamiento ya que son las propias personas del movimiento quienes ya sean por cubrir una necesidad básica como es la vivienda, por generar un bien social como es un centro social o por una reivindicación política, son los propios integrantes los que están siendo los principales agentes de cambio social. El papel del Trabajo Social en este caso debe de ser de facilitador de la movilización, intermediario entre la sociedad y el movimiento y el de empoderamiento de las personas y comunidades para hacerlas participes de dicho cambio social.

3.4.2 Trabajo Social Comunitario

Una vez definidos los enfoques desde los que se va a trabajar es necesario concretar más, es necesario definir en qué nivel de intervención se quiere enmarcar, es decir, si el Trabajo Social va a ir enfocado a la intervención con individuos, grupos o comunidades. Si se habla del papel que pueda desempeñar el Trabajo Social dentro del

Movimiento Okupa, el nivel más adecuado sería el Trabajo Comunitario, ya que se trata de un movimiento social y esta forma de intervención busca principalmente empoderar a la sociedad para organizarse y conseguir la transformación social.

Pastor Seller (2004) explican que el Trabajo Social Comunitario no es un trabajo claramente definido, sino que es una ruta de intervención enfocada al empoderamiento de las comunidades para que desde ellas mismas se alcance una transformación social. De este modo, como dice Marchioni (1999), el Trabajo Social Comunitario tiene que enfocarse en los territorios, en el caso de las ciudades en los barrios, siendo estos una unidad básica de comunidad y desde ellos, enmarcándose en las ciudades, se estructura la mayor parte de la vida comunitaria estableciéndose una serie de redes y relaciones propias de la comunidad que permite el empoderamiento social.

“La práctica del Trabajo Social Comunitario debemos ubicarla en un continuo niveles de intervención que conectan el desarrollo en el nivel micro con el reforzamiento de individuos y grupos, con el mesosocial, del barrio, y el nivel macro, a nivel nacional e internacional. Las nuevas formas de conciencia, de sensibilidad, de comunicación, de conocimiento que se están derivando de los fenómenos de mundialización nos permiten percibir mejor que nunca cómo las situaciones que se viven en esos diversos niveles de la vida humana tienen una estrecha conexión: La humanidad se convierte en un entorno social tan y tan próximo.” (Barbero y Cortés, 2005: 38).

Alberich (2000) señala que el asistencialismo y el corto plazo no encajan dentro de una intervención comunitaria, ya que una de las características que tiene esta intervención, es la no dependencia del profesional, dando respuesta al problema planteado a largo plazo de forma sostenible; encajando de esta forma con la Perspectiva Ecológica del Trabajo Social.

Generar nuevos agentes colectivos y nuevas formas de relación entre todos ellos, para ello se debe entender el Trabajo Social Comunitario como un proceso en que todas sus fases están relacionadas unas con otras y pueden realizarse conjuntamente, y de igual modo se debe comprender que lo importante es el proceso donde se construye todo ello.

En todo momento el protagonismo del proceso de transformación social es de la comunidad, Pastor Seller (2004) explica que para ello se aprovechan sus recursos y capacidades, dando salida a la problemática desde dentro y siendo un proceso dinámico y participativo.

Rotham (1979) en su modelo de desarrollo de localidades explica también esto, se debe de buscar formar comunidades mediante la participación y la reflexión desde territorios concretos, por tanto se trata de crear una conciencia colectiva mediante la reunión de las personas y dotarlas de herramientas para que planteen acciones colectivas de transformación y el papel del profesional vaya diluyéndose volviéndose prescindible.

Por otra parte, Barbero y Cortés (2005) señalan que tres ejes describen el Trabajo Social Comunitario: La concienciación, es decir, trabajar la identidad del agente en común que se quiere construir. Organización, reforzar los vínculos externos e internos así como planificar las distintas acciones y la movilización, con la construcción de relaciones.

La fase que la persona profesional va a tener más fuerza es en la de organización, debe lograr la cohesión de la población con intereses comunes, se entiende que cuando las personas están organizadas se implican y se movilizan.

“Convertir las operaciones del procedimiento profesional en actividad de la gente es un contenido esencial de la comprensión que estamos construyendo” (Barbero y Cortés, 2005: 21). Se participa organizándose, son el mismo elemento. De esta manera aparece una conexión con una vida social, y se producen cambios.

El papel de la persona profesional señala Marchioni (1999) es importante pero se tiene que hacer desde una consciencia de todo lo anterior, por ello la intervención es distinta. La persona profesional tiene que ir apartándose progresivamente, de forma que cuando esta se retire el proceso de transformación y la dinámica comunitaria pueda seguir y aumentándose por sí sola. De este modo el Trabajo Social Comunitario aporta apoyo en la gestión, en la coordinación de grupos, orientación y conexión con otras estructuras u organismos, además de mediador de conflictos. Las tareas son diversas debe ser dinamizador del grupo, informador y facilitador para la construcción del proyecto colectivo, incitar al proceso, guía, formador y dotarles de herramientas.

Figura 4: Evolución del proceso de Trabajo Social Comunitario



Fuente: Elaboración propia

En definitiva, se hace referencia a otra forma de entender a los sujetos sociales como ciudadanía, las personas deben de ser protagonistas y partícipes de la propia dinámica social en la que viven, por ello la ciudadanía debe ser incluyente entendiendo a todas las personas integrantes de dicha sociedad con independencia de su condición. Sin este actor colectivo autónomo no se podría decir que es Trabajo Social Comunitario. (Rotham, 1979)

Resumiendo, la disciplina tiene que formar profesionales que sepan canalizar el potencial propio de cada comunidad.

Todo ello se consigue mediante el empoderamiento, Ander-Egg (2011) pone de manifiesto que es un deber hacer capaces a las personas de cada comunidad de autoorganizarse para plantear alternativas que puedan dar salida a una problemática concreta, se creen redes de apoyo y de bienestar social y crear un lucha colectiva para ejercer presión y modificar las estructuras de opresión, estas estructuras de opresión que se plantean desde la perspectiva estructural. Además que la persona profesional debe estar sumergida en esta realidad, comprometida, “ya no se actúa para el pueblo, se está en, se existe con el pueblo” (Ander-Egg, 2011: 61).

Pero ante esto, Salcedo (2011) muestra las complicaciones, ya que el Trabajo Social tiene como gran reto el posicionarse en un papel complementario entre el control social y la transformación social. El control social hay que entenderlo como la búsqueda de

una cohesión social que permita una estabilidad y paz social para el desarrollo adecuado de las personas, y la transformación social como una búsqueda de la eliminación de estructuras sociales que impidan la igualdad entre las personas, por ello habrá momentos que esta transformación social se pueda alcanzar mediante acciones cercanas y de no ruptura y en otras ocasiones será necesario buscar la ruptura mediante la movilización y reivindicación.

Aquí aparece un problema ético de la profesión si se ejercen estos planteamientos ¿Por qué lado debe optar el Trabajo Social?

Por un lado se encuentra la Administración Pública u organismos para los que se trabaja y con los que se deben cumplir una serie de normas y valores establecidos al pertenecer a ella, si se quiere continuar manteniendo el empleo. Por otro está el grupo oprimido por estas instituciones que quiere lograr su empoderamiento, fin y valor de la profesión con la que también se ha comprometido.

Aunque lo anterior es un tema que debería desarrollarse profundamente se quiere dar un apunte general desde la perspectiva de Ahmed Mohamed (2011) que argumenta que este dilema se encuentra resuelto en la práctica debido a que las directrices que las distintas administraciones dan para el Trabajo Social Comunitario se encuentra perfectamente limitado, para no llegar a producir estos dilemas.

3.4.3 Relación entre Trabajo Social y Movimiento Okupa

“Remover antiguas raíces de nuestra cultura requiere un esfuerzo extraordinario; pensar que alguien es capaz de conseguirlo en solitario es no haber medido ni el grosor de tales raíces ni los obstáculos que todavía impiden su desaparición. Así pues, lograr alianzas, cuanto más amplias mejor, es un segundo objetivo a plantear para poder avanzar.” (Subirats y Tomé, 2007: 12)

El siguiente apartado de la investigación trata de unas reflexiones personales sobre la relación entre Trabajo Social y el Movimiento Okupa desde una fundamentación teórica previa, estas reflexiones personales suponen desde un primer momento un posicionamiento propio que es inherente a cualquier persona, por ello el verdadero

ejercicio de objetivación es reflexionar sobre la perspectiva y ser consecuente con la misma y la investigación.

Se establece aquí unas primeras reflexiones sobre el objeto de estudio, sujetas a lo que la propia investigación desarrolle posteriormente.

Entonces, ¿por qué el Trabajo Social tiene mucho que aportar al Movimiento Okupa?, y ¿cuál es la justificación para que el Trabajo Social deba apoyarlo? Para empezar dando respuestas a estas dos preguntas, las respuestas dadas son aplicables a prácticamente cualquier movimiento y lucha social ya que son base del trabajo comunitario. De partida el Trabajo Social debe apoyar cualquier intento de solucionar problemas relacionados con los Derechos Humanos, una parte del Movimiento Okupa busca dar salida a una negación del derecho de la vivienda a una parte de la población; otro Derecho Humano es el respeto a la participación en la sociedad, la otra parte del Movimiento Okupa busca crear un espacio de participación comunitaria. El Movimiento Okupa es un tipo de organización colectiva que busca dar respuesta a una necesidad social, de este modo se da un proceso por el cual es la propia sociedad la que ha reflexionado, ha percibido y ha propuesto un mecanismo para solucionar un problema, el Trabajo Social debe respetar estos procesos y apoyarlos ya que parten de dentro de la sociedad siendo la comunidad la protagonista y la proactiva. El límite para apoyar este Movimiento sería cuando derivara en un atentado contra otros derechos, es el caso de la okupación de espacios por grupos de extrema derecha para repartir alimentos al barrio pero con un carácter de discriminación hacia colectivos como las personas inmigrantes o de etnia gitana, ya que la intención de estas okupaciones son distintas y tienen otros intereses teniendo como base el racismo y todo tipo de discriminaciones.

El Trabajo Social tiene como gran aporte la capacidad de coordinación, como se ha visto con anterioridad uno de los mayores problemas que históricamente ha tenido el Movimiento Okupa ha sido la falta de coordinación con otras entidades u organizaciones, lo que ha sido una dificultad a la hora de visibilizarse y unir fuerzas, por ello una coordinación entre distintos movimientos y colectivos supondría un plus de fuerza para la lucha colectiva. Del mismo modo hace falta también una coordinación interna que de consistencia y cohesión al movimiento. En general desde este punto, el Trabajo Social podría aportar el nexo promotor del trabajo en red con otras personas, movimientos, organizaciones, asociaciones...

Puede aportar también, ser el nexo conector entre el movimiento y el barrio, sobre todo al principio de las okupaciones ya que el barrio tendrá desconocimiento, recelo o hasta incluso miedo. El difundir y trabajar de forma vecinal para transmitir los objetivos que tienen las okupaciones así como acercar trabajos y acciones comunitarias. Se trata de convertir los centros sociales en un referente dentro del barrio y del mismo modo que tanto los vecinos como los activistas sientan la okupación como suya de forma que se defienda y se participe.

3.5 Metodología de la investigación

3.5.1 Pregunta y objetivos de la investigación

"Podemos imaginar el triste aprieto en que se vería el científico natural si los objetos de la investigación tuvieran la costumbre de reaccionar ante lo que se dice acerca de ellos: Si las sustancias pudieran leer u oír lo que el químico escribe o dice acerca de ellas y pudieran saltar de sus recipientes y quemarlo cuando les desagradara lo que ven en la pizarra o en el cuaderno de notas" (Andreski 1973: 22)

Sierra Bravo (1998) explica que la investigación social tiene su naturaleza en la singularidad de los seres humanos por conocer todo lo que les rodea, especialmente se intenta dar respuesta a fenómenos poco tratados que emergen en la sociedad y poder teorizarlos en el ámbito del conocimiento del campo de lo social.

Prosigue el autor señalando que el objeto de estudio de la investigación social de forma general es la sociedad, por ello siempre van a aparecer una cantidad de variables que confluyen unas con otras, y no faltan aquellas que se escapan en las investigaciones o van ser desconocidas durante todo el proceso, entre todos los factores a tener en cuenta hay dos básicos que son el espacio y el tiempo, porque al cambiar estas dos puede modificar toda la investigación, un movimiento social en el mismo territorio pero en periodos de tiempo distintos puede llegar a cambiar completamente.

Por otra parte, Cánales y Binimelis (1994) aportan que siempre hay que tener en cuenta que detrás de cada acción o hecho se encuentran ideologías, sentimientos, es

decir, personas. Este aspecto es lo realmente importante y este carácter hace imposible que se pueda medir y cuantificar. Esta premisa aleja a la investigación social del ideal de resultados exactos de las ciencias naturales. Relacionado con esto, Sierra Bravo (1998) señala que no se han de olvidar las propias limitaciones, al formar parte de la sociedad, de una cultura determinada con unos valores propios, nunca se será completamente independiente ni neutral, se debe ser consciente de esta limitación y evitar la subjetividad por muy contrario que sean los resultados de la investigación a los referentes ideológicos.

Hay que dar constancia que todas estas peculiaridades no hacen de la ciencia social menos que la natural, sino diferente, con estas dificultades que la investigadora² debe tener en cuenta en todo el proceso. La investigación social es necesaria para construir una sociedad más justa y más humana.

El presente trabajo supone un acercamiento al Movimiento Okupa como forma de reivindicación social y política y el logro del empoderamiento de la ciudadanía; con la intención de profundizar y concretar el tema central del trabajo dentro de la amplitud que posibilita el tema de la investigación social, se hace necesario formular objetivos más concretos. Ya que se parte de la convicción, derivada de la experiencia personal y académica, de que efectivamente existen alternativas para lograr una ciudadanía activa de las que dota el Estado, el objetivo principal de la investigación se centrará en visibilizar esas fortalezas del movimiento y el papel que puede ejercer el Trabajo Social en todo ello, de forma más específica, conocer en qué ámbitos la profesión puede ser de más utilidad así como este movimiento.

Estos objetivos se traducen en una pregunta central que guiará la investigación y tratará de ser respondida finalmente: “¿De qué formas pueden unirse el Movimiento Okupa y el Trabajo Social para empoderar a la ciudadanía?”.

También en este trabajo se halla presente una inquietud por conocer en profundidad el Movimiento Okupa y las consecuencias del mismo, así como si hay algún tipo de discriminación sobre las personas que están dentro de él y visibilizan este movimiento.

² En este trabajo se utiliza el femenino dado que los conocimientos expuestos serán de forma personal interiorizados y aplicados en la puesta en práctica de la investigación, del mismo modo es una forma de reivindicar el papel de la mujer y del lenguaje sobre el género sin entrar a profundizar en la polémica actual de la neutralidad ya que aún no se posee una opinión clara sobre el tema.

En la investigación lo que se quiere comprender son las distintas percepciones, los distintos discursos, que las personas tienen sobre la okupación, y sobre el papel del Trabajo Social, aunque se llegara a cuantificar estas percepciones no se obtendría una respuesta válida, por ello la elección para la investigación es la metodología cualitativa.

Debido a que esta no es una investigación cuantitativa y teniendo en cuenta que el campo que se explora y la metodología que se seguirá para ello se caracterizan precisamente por un cierto grado de subjetividad, a la hora de plantear las hipótesis que respondan a la pregunta de investigación, se ha de recurrir igualmente a la experiencia anterior en la investigación y conocimiento académico y personal en este ámbito. Por tanto, no se trata de hipótesis científicamente establecidas que vayan a ser demostradas de forma categórica, sino suposiciones previas al proceso de investigación que, en base al conocimiento personal, pueden ser corroboradas a lo largo del mismo

En primer lugar, que la construcción de tejido comunitario en barrios y el fomento de centros sociales autogestionados es una alternativa para que la ciudadanía gane peso y participación dentro de la sociedad.

En segundo lugar, que la profesión del Trabajo Social puede ayudar a la hipótesis anterior debido a su formación y especialización.

Se debe tener en cuenta que debido a lo comentado anteriormente sobre la formulación de las hipótesis, no se excluye la investigación de otros ámbitos de los que se pueda extraer información para determinar cuál es la relevancia de las mismas, pues no se debe menospreciar la posibilidad de que en otras áreas las alternativas para la participación ciudadana sean también relevantes.

3.5.2 Metodología empleada, población y técnicas de recogida de la información

Callejo (2002) explica que los tipos de investigación social son diferentes según los aspectos que se quieran conocer o se vayan a tratar, tenemos clara que es una investigación cualitativa.

Como la investigación social en su conjunto engloba la forma básica que busca la profundización o mejora de conocimientos de los fenómenos sociales para conseguir

una transformación de la sociedad que sería la aplicada, podemos entender que esta investigación, dado el tiempo y formato del trabajo, es de tipo básico. Trata, por tanto, de realizar una aproximación a un fenómeno poco estudiado previamente.

El interés de la investigación se centrará en la ciudad de Granada, principalmente por las características del entorno urbano como por tener un acercamiento previo al Movimiento Okupa en dicha ciudad. El estudio hará una comparación con la okupación de la Madreña en Oviedo. La investigación tiene la capacidad positiva de ser flexible y adaptarse a otros movimientos okupas de otras ciudades, pero el interés principal se mantiene en Granada.

Las ciencias sociales en sus técnicas de investigación está sujeta a multitud de factores. Por eso no existe una guía prefijada que seguir, sino que como máximo, hay una serie de pautas y consejos derivados de la práctica de investigación. Por lo tanto se dificulta la capacidad investigadora de adaptabilidad, sentido común, lógica, visión, etc., que son propiamente las cualidades que favorecen la misma investigación. Todo ello no quiere decir que la investigación quede excluida de la evaluación, ya que al final de la misma y su desarrollo darán luz a lo obtenido y su capacidad de influencia.

La primera herramienta que se usará en la investigación es el trabajo bibliográfico, para la elaboración de la contextualización y el marco teórico, datos procedentes de fuentes secundarias que aportan una visión de carácter más objetivo de diferentes autores especializados en el estudio de dichos movimientos sociales y el Trabajo Social para poder tener una buena base teórica sobre la que construir, todo esto es muy necesario ya que va a ayudar a definir y comprender el contexto del objeto de estudio y por otro lado también es necesario para saber de dónde proceden todos los discursos contruidos en torno al objeto de estudio.

Otra cuestión clave es cuándo usar una técnica de investigación u otra. Es necesario saber cuándo corresponde un grupo de discusión o una entrevista, cada una tiene una finalidad. Mientras que como señala Ortí (2000) el grupo de discusión analiza discursos, ideologías y las concepciones sociales que hay en torno al objeto de estudio, las entrevistas se corresponden con una finalidad de buscar aspectos individuales influenciados por lo social.

Para ello, las técnicas de recogida de datos que se emplean tienen un carácter principalmente cualitativo, a través de entrevistas en profundidad a una serie de personas integrantes del movimiento.

Desde una perspectiva cualitativa, enfocada en las vivencias personales dentro del movimiento así como sus fines, objetivos y dificultades, para sacar a la luz manifestaciones de protesta como posibles nuevas formas de empoderamiento. Esta parte se realizará a partir de entrevistas en profundidad a personas integrantes o simpatizantes del movimiento. Cánales y Binimelis (1994) señalan que la entrevista como técnica muestra unas peculiaridades, transmite la realidad con las características físicas, forma de vestir, etc. De la persona entrevistada y por otro lado su discurso con sus ideas y opiniones.

La imagen exterior que se forma determina que se piense que va actuar de una forma u otra., esto puede influir en la entrevista e impone diferentes actitudes. Al tratarse de obtención de conocimientos básicos dentro de un sistema muy heterogéneo como se ha explicado que es el Movimiento Okupa, serán entrevistas semi-estructuradas, se dejará libertad a las personas entrevistadas y serán entrevistas en profundidad ya que se trata de dirigir toda la entrevista a ciertas cuestiones de sus vidas en torno al movimiento.

Callejo (2002) explica que se debe exponer los temas que interesan y esperar que la otra persona de sus respuestas, aunque se busca una conversación cotidiana, no se va lograr nunca del todo, ya que tiene unas peculiaridades como es el fin de esta para la investigación, sobre todo si son vivencias que se alejan de las normas imperantes.

Puede entenderse también como una confesión desde la desigualdad por los distintos rangos de entrevistador y entrevistado, ya que esta emerge del primero. No importa tanto el número de entrevistas sino las diferentes condiciones y relaciones con el fenómeno para comparar y corroborar.

Por otro lado, para conocer las distintas intervenciones que pueda llegar a tener el Trabajo Social en este movimiento se parte de que lo ideal serían grupos de discusión entre propios trabajadores sociales comunitarios, estudiantes de la disciplina y activistas del movimiento. Martín Criado (1997) señala que el grupo de discusión busca la construcción de un discurso común que uno o varios grupos sociales hacen en torno a un ámbito determinado, en este caso el papel del Trabajo Social en las okupaciones. El

objetivo final es lograr el conjunto de percepciones comunes que sirvan para crear una aproximación a propuestas alternativas y de las experiencias de su vida cotidiana.

Los grupos de discusión tienen la característica por un lado de la homogeneidad y al mismo tiempo de la diversidad, la primera en cuanto a que no se puede mezclar edades, niveles formativos, clases sociales..., pero al mismo tiempo se necesita la máxima diversidad de los grupos en si para obtener un mayor espectro social.

Aquí cabría señalar la importancia del lenguaje con sus distintos niveles según se va complejizando en su desarrollo, por eso en el nivel social adquiere mayores connotaciones pasando a formar los discursos que componen esa realidad. Esto se traduce, según Alonso (1998), en que los discursos no pueden describir una realidad social externa de forma objetiva, ya que dentro del lenguaje hay que tener en cuenta una multitud de significados, añadir el simbolismo y los significados que se da a los hechos.

Por todos estos factores Santamaria (2002) señala el discurso es algo complejo y dinámico, desde su cuerpo se está dando forma a la sociedad, la realidad es un conglomerado de sucesos que por una parte son palpables y reales y por otro interpretados y formados. Al ser un eslabón más de la realidad, los discursos también influyen tanto por la capacidad que tienen de ser un agente dentro de la propia sociedad. El interés de esta investigación por los discursos viene dado por esa capacidad de influencia que tienen, por ello un futuro análisis de discursos puede servir para confrontar ideas y así desmontar prejuicios y estereotipos que durante mucho tiempo se han forjado en torno al Movimiento Okupa. Es decir luchar mediante el análisis del discurso con una forma de hablar y de ver al movimiento, trabajado de forma premeditada por los medios de comunicación y las estructuras de poder.

Por otra parte, estaría la observación participante, Sierra Bravo (1994) aclara que en esta técnica la investigadora se mezcla con el grupo observado y participa en sus actividades durante un periodo de tiempo, si convive durante largo tiempo, puede establecerse en años incluso, entraría dentro de la categoría etnográfica o antropológica.

Esta técnica lleva tiempo y esfuerzo ya que primero el grupo observado debe aceptar a la otra persona, para al final integrarla y que participe en todas las actividades y pueda llegar a tener un rol y unas funciones, para que así todos los actos sean naturales y se

puedan comprender desde la perspectiva del propio grupo que la enseña. Como resume Callejo (2002: 418) “Ver lo que se sale de la norma, o no se entiende, otras culturas, otros grupos, y que la norma imperante no entra dentro de ellos”.

La involucración personal en el movimiento desde hace 3 años al okupar un edificio público de la ciudad de Oviedo y convertirlo en centro social hace que se haya escogido este tema en cuestión, sin embargo no se puede considerar una experiencia ni los conocimientos necesarios para sistematizar la práctica y poder convertirlo en un elemento del trabajo más, sin embargo si se quiere recalcar el deseo de poder realizarlo o intentarlo al ir adquiriendo conocimientos, o al participar más activamente en el movimiento de nuevo para poder realizar esta técnica, en este trabajo se indica a través de un anexo relatando la experiencia durante todos esos años.

Otra técnica que se dispone para la investigación es la etnofotografía, Garrigues (2009) presenta la fotografía como método de investigación social que tiene la habilidad de plasmar la realidad social de una forma cercana y accesible. El autor habla de la capacidad que tiene la fotografía para generar empatía a la hora de presentar el estudio a la sociedad pudiendo transmitir así mejor la esencia de la investigación. Se propone en este trabajo la recogida fotográfica de la okupación de la Madreña, así como de las vivencias y experiencias personales vividas en el proceso, también ofrece la capacidad de comparar y perpetuar distintos momentos históricos, en este caso la okupación y actualmente la demolición del edificio. “La fotografía transfiere a cada uno de nosotros, la humanidad del otro” (Garrigues, 2009: 22)

Para lo anterior como indica Sierra Bravo (1998) hay que tener en cuenta además la verificación y sistematización, en lo primero se parte de un marco teórico construido por la recopilación de distintas teorías y se llega hasta la realidad, el otro se realiza en la realidad y llega a la teoría. En conclusión se parte y se llega a las ideas, los hechos por si solos no nos van a explicar nada.

Para al final verificar si la teoría que se construye o recopila concuerda con la realidad. Las teorías se supone que son un cuerpo de conocimientos que se consideran validos, sin embargo Callejo (2002) aclara que no quiere decir que lo sigan siendo para siempre, la sociedad se transforma y evoluciona.

3.5.3 Dilemas éticos

Actualmente las investigaciones se encuentran con la financiación como uno de los mayores condicionantes y limitaciones para poder desarrollarlas y mantenerlas.

En el camino trazado por el sistema actual, la investigación tiene que tomar una ruta alternativa que no pase por la competitividad y el reduccionismo, aun así en esa ruta tiene que ser realista y considerar como un gran bache la financiación. Se presenta así el dilema ético de aceptar financiaciones que claramente se dan con una finalidad que condicionará y marcará los límites, también si tomar financiación pública o privada e incluso el cómo conseguir financiación en una situación de escasez y recortes.

Tampoco se puede caer en un negativismo donde se piense que la investigación siempre esté condicionada y por lo tanto no pueda entrar en juego la crítica y la independencia. Actualmente se han construido y se están generando cauces alternativos de producir conocimientos, pero es cierto que cuanto más se opte por estos caminos y más se aleje del camino prefijado, aparecerán más dificultades para llevarse a cabo.

Una de las patologías que puede terminar por padecer el mundo académico es cerrarse mucho en sí mismo sin ser consciente de la realidad en la que se vive, cerrar los ojos a un contexto inestable y cambiante. Así es, que se debe mantener la reflexión permanente y crítica del desarrollo del mundo académico, ya que dar la espalda a la realidad sólo conlleva alejarse de la sociedad, siendo esto el contraobjetivo que justo busca la investigación. De este modo, en esta reflexión se le aporta a la investigación un grado más de reflexión y estudio, se corresponde con la autoreflexión y estudiar que sucede en el contexto académico al mismo tiempo que la investigación estudia qué ocurre en la sociedad. Gran parte de esto se consigue desde una investigación participativa donde se de voz al propio Movimiento Okupa y ver la realidad social desde el punto de vista de las personas que lo forman. Además se gana en cuanto a conocimientos para la investigación ya que tiene un mayor aporte de miradas y conocimientos que definan la realidad. No solo la visión está influenciada por las estructuras de poder y los marcos históricos y sociales, sino que el propio desarrollo de conocimiento está fuertemente influenciado por lo anterior.

Centrándose en la propia investigación puede aparecer un dilema ético en el que se encuentra la posición del Trabajo Social. Es un profesional referente en los Servicios Sociales que dependen de la propia Administración Pública, está a su vez no es muy reticente al Movimiento Okupa. El resultado es que el Trabajador Social se encuentra entre los dos agentes: apoyar un movimiento social que reivindica hechos que van contra los intereses de la institución donde desarrolla su profesión. En esta situación se puede plantear un dilema ético profesional, para ello es necesario que el Trabajo Social genere acciones y pensamientos alternativos que acerquen ambos agentes, no se trata de elegir entre uno u otro sino de ser nexo conector entre ambos y trabajar y luchar siempre por el bien social y el desarrollo de un sentimiento de ciudadanía universal.

Como en cualquier investigación social, existe un gran componente de subjetividad. La investigadora tiene que ser consciente de que va a investigar una parcela de la realidad social muy compleja y en la que de manera directa o indirecta se puede ver implicado, es decir que debe reconocer la propia situación de subjetividad y desde ahí construir una investigación lo más acercada al objetivismo posible. En el caso de los movimientos sociales y más concretamente con el Movimiento Okupa, hay que tener en cuenta que los medios de comunicación han mediatizado una visión concreta de ellos, por tanto la investigadora en mayor o menor medida está influenciado por esa visión que se proyecta de ellos, eso demuestra el grado de subjetividad con el que se puede encontrar. Otro factor clave de localización de la subjetividad es la idealización del movimiento y de la labor del Trabajo Social, hay que ser consciente de lo positivo y lo negativo, de las capacidades y de las limitaciones, de los agentes de ayuda y de los agentes de dificultad, de ese modo el idealizar tanto la profesión como del movimiento aleja de la objetividad y la investigación termina por ser sesgada e irreal sin contar con una utilidad real para la sociedad, siendo esto el máximo objetivo de la investigación.

Hay que tener un especial cuidado en el desarrollo de las entrevistas y grupos de discusión. Es relativamente fácil caer en orientar o guiar el desarrollo de ambas técnicas de investigación para obtener los resultados deseados o para obtener lo que se quiere oír, de este modo se perdería la propia esencia de la investigación. En la propia esencia de la investigación social se desarrolla la necesidad de obtener la información de las entrevistas y grupo de discusión de la forma más libre que puedan aportar los participantes, también la diversidad y significación de las personas participantes, por eso cabe la pluralidad y la diversidad de los participantes, no vale escuchar sólo a

personas internas del Movimiento Okupa, sino que es necesario preguntar tanto dentro como fuera.

En la observación participante la investigadora tiene que tener en cuenta la posibilidad de involucrarse demasiado dentro del Movimiento Okupa, así conseguiría perder su papel de investigadora a un papel de integrante del Movimiento. Por ello el dilema ético aparece cuando se plantea si la investigadora tiene que llegar a formar parte de forma plena para conseguir una máxima naturalidad del objeto de estudio o no debe involucrarse a un nivel tan profundo para no perder la posición y la perspectiva de investigadora. De ese modo se convierte un reto el encontrar una papel intermedio y complementario, en donde la investigadora forme parte y consiga una situación donde el no sea un agente externo que influya en el objeto de estudio pero nunca pierda la noción de la investigación.

También pueden aparecer conflictos en la investigación, en parte esto viene muy vinculado al dilema ético anterior. Hay más posibilidades de que surja un conflicto (rechazo a la investigadora, falta de naturalidad, malinterpretaciones de la intención de la investigación..) cuando la investigadora esté menos integrado dentro del Movimiento Okupa ya que se le puede percibir como un agente externo, por ello vuelve a aparecer el dilema anterior de hasta qué punto debe implicarse la investigadora. De ese modo hay que localizar posibles conflictos externos, como puedan ser con las administraciones públicas (vinculado al primer dilema ético con el que se presenta el Trabajo Social), agentes sociales externos, etc.

3.5.4 Recursos y financiación

La parte de la financiación ha sido desarrollada teniendo en cuenta el contexto actual de crisis, contando con las limitaciones de financiación a las que la investigación se puede ver expuesta, como pueden ser falta de recursos económicos de los entes públicos, o la limitación de becas.

Se cree que la entidad más adecuada para financiar la investigación sería la universidad pública, por dos razones: este tipo de investigaciones garantizan la conexión entre en conocimiento académico y la vida real acercando a la universidad al conjunto de la sociedad y por otro lado la universidad pública es un órgano con capacidad y

responsabilidad para asumir este tipo de investigaciones. Se cuenta también con el aprovechamiento de espacios y recursos que ya dispone por la universidad lo que haría que el gasto económico fuera menor.

Recursos humanos: para poder sostener económicamente el proyecto se buscará y pretenderá que todas aquellas personas que participen lo hagan de forma voluntaria, pese a esto, se contará con una previsión de fondos para distintas formas de gratificaciones. Las gratificaciones no tienen por qué ser económicas, se intentarán que sean simbólicas con diplomas, reconocimientos o de distintos regalos, pero se evitará gratificar de forma directa con dinero.

Profesional de la investigación: se contará con la participación de una o varias personas que realicen tareas propias en la implementación del proyecto, contactar con los participantes del grupo de discusión, ayuda en el análisis de datos. Estas tareas pueden asumirlas por personas voluntarias que quieran participar en la investigación o bien en la medida de lo posible una colaboración de profesores del departamento universitario.

Docentes de la universidad: en esta investigación se buscará la participación y apoyo de personal universitario vinculados con el tema a investigar, así como de los tutores y la colaboración del departamento.

Voluntarios: todo tipo de personas interesadas en aportar algo en todo el trascurso de la investigación, son claves para poder realizar el estudio realizando el menor gasto económico posible.

Investigadora: la previsión del mayor gasto económico viene dado por la necesidad de mantener durante toda la investigación a una persona profesional que desarrolle todo el estudio y se responsabilice de todo el proceso. El gasto está calculado por 24 meses a 400€ mensuales (aportación inferior a la cuantía del salario mínimo interprofesional).

Recursos materiales: para reducir costes gran parte de estos materiales serían de aprovechamiento de los propios de la universidad.

Fungibles: material escolar (lápices, bolígrafos, hojas de papel...)

No fungibles: espacios para desarrollar las entrevistas y los grupos de discusión, se pedirá la cesión de espacios de la universidad, como puedan ser salas de informática, aulas y especialmente útil la sala de sistematización de la facultad de Trabajo Social de la UGR, grabadoras, cámaras y ordenadores , en este caso la propia sala de sistematización de la facultad de Trabajo Social cuenta con dichos materiales, por lo que en caso de hacer un préstamo el ahorro económico sería muy significativo.

Recursos económicos: en principio este proyecto de investigación no cuenta con más financiación que una posible beca de doctorado, de ese modo estaría la puerta abierta a apoyos económicos que quieran ofrecer distintas entidades públicas de la universidad.

€	
Gastos	
Material escolar	50€
Previsión de gratificaciones	400€
Fotocopias, impresiones, encuadernaciones...	100€
Desplazamientos	50€
Investigadora	9600€
TOTAL	10200€

3.5.5 Temporización

La futura investigación está planteada para realizarla en dos años, con distintas fases diferenciadas cronológicamente:

Primero se realizará un acercamiento teórico, aunque se han construido ya las bases en este trabajo se profundizará en aspectos que debido al tiempo no se ha podido, como de otros temas todavía por explorar.

Después de tener un marco teórico de referencia se comenzará el diseño de los grupos de discusión y de las entrevistas, para seguidamente llevarlas a la práctica. Para terminar con el análisis de todos los datos recogidos.

Es importante señalar que paralelamente a estas fases se realizará una observación participante volviéndome a involucrar en el movimiento, y que la revisión bibliográfica será constante para comprobar con los datos extraídos.

	Curso 2015/16												Curso 2016/17												C. 2017/16			
	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Acercamiento teórico, análisis bibliográfico.	X	X	X	X	X	X																						
Acercamiento al Movimiento Okupa: Recogida de información y etnofotografía.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X										
Diseño de grupo de discusión y entrevistas							X	X	X	X	X	X																
Realización de entrevistas y grupos de discusión													X	X	X	X	X	X										
Análisis de datos recogidos y comparación con teorías.																			X	X	X	X	X					
Redacción.																								X	X	X	X	X

Para terminar este apartado se quiere comentar que se intentará que en todo momento sea una investigación flexible, así que lo planeado para la metodología tanto como las hipótesis planteadas pueden variar según se avance en la investigación, esto es debido a que se parte de la idea de que la investigación debe amoldarse al medio y no a la inversa.

3.6 Conclusiones

Dentro de los ciclos de la economía, después de un periodo relativamente tranquilo y de crecimiento ha llegado la crisis económica que, por supuesto, ha afectado a todos los aspectos de la sociedad en mayor o menor medida. En España, al igual que el resto del mundo, la crisis tuvo su origen en el mercado inmobiliario. Lo que empezó en Estados Unidos con las “hipotecas subprime” y el efecto dominó que se produjo al no poder hacer frente a ellas mucho de los hipotecados, se reprodujo en España, pero mucho más acentuado por la influencia que tenía el sector de la construcción en la economía nacional. La caída de este sector llevó consigo un multiplicador sobre muchas áreas de la actividad económica española, bancaria, industrial, comercial, de servicios, etc., influyendo gravemente en los aspectos sociales.

Esta situación llevó a un aumento del número de personas desempleadas, afectando a toda la sociedad, en especial al no poder pagar sus deudas, pagos imprescindibles ni bienes necesarios para su bienestar o calidad de vida, refugiándose principalmente en el entorno familiar, como núcleo principal de ayuda a obtener las necesidades básicas.

Hay millones de personas afectadas por la crisis económica que pertenecen a diferentes colectivos, al tiempo que hay una atomización de grupos con intereses diferentes que no encuentran un cauce común de manifestación. La solución a la crisis es buscada de una forma muy particular, básicamente en el entorno familiar.

El constatar que el tiempo pasa, que las políticas aplicadas no son acertadas, que no se encuentran alternativas con soluciones, la conciencia de imposibilidad de conseguir algún cambio favorable, todo ello lleva a las personas a un comportamiento pasivo ante la situación actual de crisis económica.

Las pocas pero importantes movilizaciones colectivas habidas en este tiempo de crisis, con marcado carácter pacífico, igualmente parecen tender a sufrir esta pasividad ante el sentimiento de su poca utilidad.

A fin de cuentas, se puede entender la pasividad como una forma de reacción, la mayor parte de la gente se adapta a las circunstancias y, por tanto, no reacciona colectivamente, la reacción es individual, “buscándose la vida”, por la creencia de que

los cauces de reivindicación están manipulados o son manipulables, no sólo los institucionales (políticos, sindicatos, asociaciones) se ha extendido.

Cuando se dice “vivíamos por encima de nuestras posibilidades” se está diciendo en realidad que “había algunos que vivían por encima de sus posibilidades”, en seguida aparece el pensamiento posterior que afirma “unos más que otros” con lo que se consigue un distanciamiento cada vez mayor de la ciudadanía en temas políticos.

De la misma forma, los medios de comunicación transmiten el mensaje de los representantes políticos sobre que no hay otras alternativas para solucionar la crisis, respaldados por estos y con trabajadores a sus espaldas que han interiorizado este mensaje, o simplemente están obedeciendo órdenes y no se sienten responsables de ellas, ya que no hay alternativas, o eso es lo que ellos quieren creer.

Esta situación puede ser superada únicamente mediante la participación de la mayoría de los ciudadanos.

Las profesiones del ámbito social en su conjunto deben dejar de lado las rivalidades academicistas y buscar cauces de unión dentro del contexto de crisis, para dar alternativas y soluciones de protección y participación a esta situación, participando de esta manera en el cambio social del país. Es posible alcanzar una sociedad más igualitaria e inclusiva si nos mantenemos conscientes de que es imprescindible trabajar para y con todos sus componentes.

El Movimiento Okupa puede suponer una alternativa para el problema del acceso a la vivienda, en una situación donde la especulación inmobiliaria de los bancos ha hecho que tengan multitud de viviendas sin utilizar y otra multitud de familias sin acceso a ellas. El Movimiento Okupa también propone una alternativa al modelo de organización en los barrios, desde la creación de espacios vecinales con capacidad de dar respuesta a las necesidades de las personas y con capacidad de autogestionarse con la participación de los vecinos. El mayor problema que ha tenido el movimiento ha sido que no ha llegado a conectar con la sociedad y esta no le ha llegado a ver como una alternativa al modelo capitalista, esto ha sido causado por la fuerte presión al que se ha visto sometido por parte de los *mass medias* y a problemas de organización interna que ha ocasionado que el movimiento no se terminara de abrir. El Trabajo Social puede aportar

mucho al movimiento convirtiéndose en el nexo conector entre la ciudadanía y el movimiento, ayudando en los procesos internos de organización y coordinando con otros movimientos u organizaciones.

Desde el Trabajo Social el aporte que da desde el Movimiento Okupa, y a los centros sociales específicamente, con una intervención comunitaria, donde la persona profesional es facilitadora de herramientas para la gestión y organización de la población, logrando una cohesión comunitaria entre en el centro social y la ciudadanía consiguiendo el empoderamiento común de toda la sociedad.

Sin embargo no vamos a caer en vislumbrar esta meta sin ver las limitaciones que tiene extrapolar esta idea a la práctica. La primera resistencia viene dada en que la mayoría de profesionales trabajan en los Servicios Sociales, y estos son una rama de la Administración Pública, agente que con la práctica que se propone debe ceder su poder a la ciudadanía, por lo tanto está claro el conflicto de interés y que en medio queda el Trabajo Social.

Lo que se propone para intentar cambiar esta situación es que desde el Trabajo Social se de la unión de distintos profesionales para irrumpir en la agenda política y transformar los propios Servicios Sociales para dar mayor libertad de acción a la profesión en su día a día, de este modo se conseguiría una mejor gestión de los servicios comunitarios sin poner a los profesionales en la coyuntura de mantenerse fiel a la Administración Pública que le contratara o a la comunidad para la que trabaja.

Aparte de esta libertad que debe tener el Trabajo Social, también se debe favorecer una mayor interconexión entre los distintos agentes sociales entre los cuales se enmarcan los propios profesionales, la población civil, el tercer sector, organizaciones y movimientos sociales... Una mayor interconexión facilitaría una serie de relaciones de sinergias y mayor empoderamiento de la ciudadanía.

Con este trabajo no solo se busca la mejora de las condiciones de trabajo del Trabajador Social Comunitario. Con esto también se pretende una mejora del trabajo comunitario, esto se consigue desde el Trabajo Social siendo consciente de que el papel participante no lo tiene la persona profesional sino la propia comunidad inmersa en sus propios procesos de cambio. El Trabajador Social debe localizar a las personas referentes para esa comunidad, como pueden ser líderes vecinales, personas clave en

asociaciones... y trabajar con ellas para que sea la comunidad la que formule y genere su propio análisis y autoinvestigación para definir sus necesidades y cómo generar recursos y alternativas.

Para eso la persona profesional tiene que ser consciente de la limitación temporal necesaria de su trabajo evitando la dependencia de su figura, por ello una buena intervención comunitaria tiene que fundamentarse en ir apartándose el profesional de forma progresiva y que el proceso de transformación siga su curso de forma independiente. También hay que plantearse el trabajo grupal y coordinado con otros profesionales comunitarios como puedan ser animadores o psicólogos sociales. La figura del Trabajador Social también es clave en cuanto a ser un nexo conector entre la comunidad con la Administración Pública, pudiendo mediar en distintos momentos en situaciones de conflictividad entre ambas.

Además de ser conveniente un seguimiento de los resultados de las acciones de las personas que trabajan en los planes comunitarios, así como de los mismos, de cuál es su situación actual, qué necesidades se detectan, qué aportaciones hacen a sus posibilidades de evolución, etc. Pero también en relación al impacto social: las repercusiones sobre las relaciones entre la sociedad mayoritaria y las minorías, la influencia de la política pública sobre diferentes ámbitos de desarrollo de las comunidades. En suma, diferentes aspectos que permitan ir obteniendo información acerca de sus resultados reales, del impacto de la política en la población objeto de la misma y en el entorno social en que se ubican. La ciudadanía es, en última instancia, la que ha visto modificada en mayor medida su estructura vital y, por tanto, debe ser escuchada y tenida en cuenta en lo referente a evaluaciones y estudios acerca de las políticas a planificar. De tal forma, podría conocerse la posible necesidad de desarrollar algún tipo de estrategia o actividad sostenida en el tiempo para intentar que aquellos efectos indeseados se vayan diluyendo con el paso del tiempo.

Así, donde hay desconocimiento pongamos saber, pero saber válido y contrastado, saber participante.

No hay que olvidar bajo ningún concepto que en un mundo equilibrado, en el que la justicia social fuese una máxima completamente válida y respetada, la acción reformadora del Trabajo Social como de otras disciplinas no existiría y desaparecer es el fin último de la profesión.

Bibliografía

- Aguilar, S. (2001). Movimientos sociales y cambio social: ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva? *Revista internacional de sociología*, (30), 29-62.
- Ahmed Mohamed, K. (2011). ¿Por qué Marchioni y no Rotham?: Influencia de la ética en los modelos de trabajo social comunitario. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (1), 1-25.
- Alberich, T. (2000). Perspectivas de la investigación social. En Villasante R,T; Montañes, M. y Martí, J (Eds.), *La investigación acción participativa: Construyendo ciudadanía*, 59-73. Madrid: El viejo Topo.
- Aleman, A. y Colau, A. (2013). *Vidas hipotecadas: de la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. Barcelona: Cuadrilátero de libros.
- Almeda, E. (2007). Ejecución penal y mujer en España. Olvido, castigo, y domesticidad. En Almeda E. y Bodelón González E. (Eds.), *Mujeres y Castigo: Un enfoque socio-jurídico y de género*, 27-67. Madrid: Dykinson.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Álvarez, Junco. J (2001). Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista. En Laraña, E y Gusfield, J. (Eds.), *Los nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad*, 13-42. Madrid: CIS.
- Ander-Egg, Ezequiel. (2011). Humanismo y Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*. (1), 48-61.
- Andreski, S. (1973). *Las ciencias sociales como forma de brujería*. (de Curutchet, J.C trad.) Barcelona: Taurus.
- Barbero, J. M., y Cortés, F. (2005). *Trabajo Social Comunitario*. Madrid: Alianza.
- Blumer, H. (1968). Moda. En Mcklosky, H. *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, 122-166. Madrid: Aguilar.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1981). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. (de Melendres, J. y Subirats, M, trad.) Barcelona: Laia.

- Callejo Gallego, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Rev Esp Salud Pública*, (5), 409-422.
- Canales Cerón, M. y Binimelis Sáez, A. (1994). El grupo de discusión. *Revista de Sociología*, (9), 107-119.
- Castells, M. (1997). Volumen II: El poder de la identidad. *La era de la información*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2012). Autocomunicación de masas y movimientos sociales en la era del internet. En Aguilar, S. (Eds.). *Anuario del Conflicto Social 2011*. Barcelona: Observatorio del Conflicto Social, Universidad de Barcelona.
- Colom, A. (2012). La crisis económica española: orígenes y consecuencias. Una aproximación crítica. *XII Jornadas de economía crítica*, 1314-1330. Sevilla.
- Declaración Universal de Derechos Humanos. (1948). *Declaración Universal de los Derechos humanos*. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- De Miguel Calvo, E. (2010). Mujeres excluidas, "malas" mujeres. *Revista: Pensamiento Penal*, 2-19.
- Estramiana, J. L. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona: Editorial UOC.
- Fernández Buey, F. (2007). Sobre el movimiento de movimientos. *Revista de Estudios de Juventud*, (76), 21-36.
- Ferreira, M. (2013). Incertidumbre, Crisis y Globalización. *INTERSTICIOS*, (1), 5-19.
- FOESSA, F. (2014): VII Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España. *Exclusión y Desarrollo Social*, (12), 21-671. http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/descargas/VII_INFORME.pdf
- García Quero, F. J. (2010). Aproximación crítica a la crisis económica mundial: Sistema capitalista, política monetaria y globalización financiera. *Pecunia*, (10), 76-94.
- Garrigues, E. (2009). ¿Qué es la etnofotografía?: Introducción a la entrevista con Pierre Verger. *Revista valenciana d'etnologia*, (4), 17-36.

- González García, R. (2004). La Okupación y las Políticas Públicas: Negociación, Legalización y Gestión Local del Conflicto Urbano. En Adell Argilés, R. y Martínez López, M. (Eds.), *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*, 151-179. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Granada Echeverri, H. y Carmona Cobo, H. F. (2010). Una mirada psicosocial a la solidaridad y a la satisfacción de necesidades. El caso del barrio 'La Honda II – Balboa' de Buga. *Cooperativismo y Desarrollo*, (97), 12-33.
- Guerra Manzo, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Nibert Elias, los conceptos de campo social y habitus. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, (83), 383-409.
- Heras i Trias, P. (2008). *La acción política desde la comunidad: análisis y propuestas*. Barcelona: Graó.
- Javaloy, F. (2001). *Comportamiento colectivo y movimientos sociales: un enfoque psicosocial*. Pearson Educación, SA.
- Klandermans, B. (1997). *The social psychology of protest*. Blackwell Scientific Publications.
- Le Bon, G. (1983). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.
- López Martín, Sara. (2007). Movimientos sociales y medios de comunicación. *Libre pensamiento*, (56), 14-21.
- Macionis, J. J. y Plummer, K. (2007). *Sociología*. Madrid: Pearson.
- Marchioni, M. (1999). *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid: Editorial Popular.
- Martín Criado, E. (1997). El grupo de discusión como situación social. *Reis*, (79), 81-112.
- Martínez López, M. (2004). Del urbanismo a la autogestión: Una historia posible del Movimiento Okupa en España. En Adell Argilés, R. y Martínez López, M. (Eds.) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*, 61-89. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Midgley, James. (2008). Desigualdad global, poder y el mundo unipolar: implicancias para la educación en Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, (74), 13-18.

- Milgram, S. (1980). *Obediencia a la autoridad: un punto de vista experimental*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Miller Moya, L. M. (2007). Coordinación y Acción Colectiva. *Revista Internacional de Sociología*, (46), 162-183.
- Mintzberg, H. (2009). *La estructuración de las organizaciones*. (de Bonner, D. y Nieto, J, trad.) Madrid: Ariel
- Navarro, V. (2013). El desastre económico actual era predecible. *Diario digital EL PLURAL*. <http://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2013/04/29/el-desastre-economico-actual-era-predecible/>
- Oxfam Intermón. (2014). Iguales. *Oxfam Intermón*, 32, 2-78. https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/InformeI_GUALES_AcabemosConlaDesigualdadExtrema.pdf
- PAH. (s.f) Plataforma de Afectados por la Hipoteca. PAH: de la burbuja inmobiliaria al derecho de la vivienda. España. <http://afectadosporlahipoteca.com>
- Pastor, J. (2002). *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*. Barcelona: RBA Integral.
- Pastor Seller, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del Trabajo Social Comunitario. *Cuadernos de Trabajo Social*, (12), 103-138.
- Pastor Seller, E., y Millán, M. S. (2013). Impacto de la crisis económica y los cambios en las políticas sociales en el perfil, necesidades y prestaciones de las personas usuarias de los servicios sociales municipales. Análisis de caso local en la Región de Murcia (España). *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, (20), 141-161.
- Picornell Lucas, A. (2015). Un acercamiento a la práctica comunitaria del Trabajo social en defensa de la ciudadanía de la infancia: La experiencia REDidi, *Interacción y Perspectiva Revista de Trabajo Social*, (1), 73-84.
- Ponce de León, L. (2012). Teorizar la experiencia profesional del trabajo social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (12), 141-147.

- Pruijt, H. (2004). Okupar en Europa. En Adell Argilés, R. y Martínez López, M. (Eds.) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*, 35-60. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Retamozo, M. (2006). Esbozos para una Epistemología de los Sujetos y Movimientos Sociales. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (26), 207-218.
- Rodríguez Cabrero, G. (2014). Los informes FOESSA sobre la situación social de España. *Precariedad y Cohesión Social*, (1), 42-55.
- Rotham, J. (1979). Three Models of Community Organization Practice, their mixing and matching. En Cox FM, Erlich JL, Rothman J y Tropman, J. (Eds.) *Strategies of Communities*. Illinois: Peacock Publishers
- RUFUTS (1998). L'avenir de la profession du travail social: Le point de vue des universitaires. *Journée de réflexion tenue à Montréal le 16 octobre 1998*. http://www.unites.uqam.ca/rufuts/avenir_travail_social.htm
- Salcedo Megales, D. (2011). La evolución de los principios del trabajo social. *Acciones e investigaciones sociales*, (11), 79-112.
- Sánchez-Pinilla, M. D. (2002). Autopercepción del movimiento okupa. *CABS: Cuadernos andaluces de bienestar social*, (10), 129-178.
- Santamaría, E. (2002). *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la inmigración no comunitaria*. Barcelona: Anthropos.
- Santos, M. (2003). Obediencia a la Autoridad. Algunas aportaciones desde la Psicología. *Cuadernos de África, América Latina, Militarismo Global, Antimilitarismo y Desobediencia Global*, (39), 115-136.
- Santos Blázquez, C. (2013). ¿Por qué no arden las calles con una sociedad tan quemada?: Movilizaciones en el Estado Español en época de recortes. *INTERSTICIOS*, (1), 375-396
- Sierra Bravo, R. (1998). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo

- Stalwick, H. (1997). International review of community development, theory and practice. En Campfens (Eds) *Community Development around the world. Practice, theory, research, training*, 11-33. Toronto: University of Toronto Press.
- Subirats Martori, M. y Tomé González, A. (2007): *Balones fuera. Reconstruir los espacios desde la coeducación*. Barcelona: Octaedro, S.L.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. (de Bustillo, F. M, trad.). Madrid: Alianza editorial.
- Tezanos, José Félix (2013) *En los bordes de la pobreza: las familias vulnerables en contextos de crisis*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Toffler, A. (1989). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Toset, E. M. J. (2010). Aportaciones del Trabajo Social al análisis de la dimensión territorial en los procesos de exclusión. Una aproximación al ejercicio profesional en el ámbito residencial. *Cuadernos de Trabajo Social*, (23), 125-144.
- Touraine, A. (1978). *Introducción a la sociología*. Barcelona: Ariel.
- Vázquez Aguado, O. y González Vélez, M. (1996). Trabajo social e inmigrantes: Las intervenciones del trabajo social. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, (4), 111-119.

Anexos

Este anexo va a encontrarse muy alejado de la objetividad que un texto académico marca como pauta para su realización, sin embargo creo que es imposible entender todo lo anterior sin él, es el porqué y el donde surgió este trabajo y al tratarse de personas nos vamos a mover en el campo de la subjetividad.

En este texto intento contar mi experiencia durante casi 3 años dentro de un centro social autogestionado “La Madreña” en mi ciudad natal de Oviedo. Sin embargo mi experiencia no puede ir en solitario a la de muchos y muchas compañeras, algunos ya amigos.

Para comenzar la historia debo hablar brevemente de la Universidad de Oviedo, cuando en mi segundo año de carrera se convocó una huelga de estudiantes durante varios días e individualmente no sabíamos si secundarla o no, sin darnos cuenta estábamos en el patio debatiéndolo, había nacido la asamblea. A partir de ahí aprendimos a unirnos, no teníamos las herramientas y capacidades para ello, aprendimos más tarde que pronto a valorar a las pocas personas a pie de cañón en vez de recriminar a las que no asistieron. Por otra parte, al cabo de unos meses nació el 15-M y de ahí la interasamblea entre estudiantes de distintas facultades y carreras.



Sin embargo, cada vez había más burocracia que cumplimentar para hacer reuniones en espacios universitarios y los activistas del 15-M, en muchas ocasiones siendo las mismas personas en ambos lados, tampoco sabían donde reunirse. De repente, se corrió la voz de ese edificio en que todos los turistas se paran, cerrado desde que tengo memoria, con jardines y un sinfín de plantas, podría ser ese espacio que se buscaba en vez de sólo la antigua Conserjería de Sanidad.

Una mañana había pasado, los mensajes en las redes sociales eran claros el edificio había sido liberado, La antigua Conserjería se encuentra en medio de uno de los barrios antiguos de Oviedo: Pumarín, barrio obrero que debido a como ha crecido la ciudad se encuentra céntrico.

“El Movimiento 15M de Oviedo pretende que el edificio de la antigua Consejería de Salud del Principado de Asturias, que ocuparon el martes, se convierta, además de en un centro cultural, en un espacio para realojar a las familias desahuciadas.” (LNE, 2011)

Tan sólo ver la puerta abierta era un cambio, la casa tenía varios muebles útiles sillas, mesas estanterías, etc. Empezamos a pintar las paredes algunas de un color y otras con arte. Todo con la finalidad de abrirlo al barrio.

“Lo importante, explican portavoces del movimiento, es ir abriendo «La Madreña» de forma paulatina a toda la comunidad. Entre el lunes y el martes confían en poder hacer ya una comida popular, quizá un amagüestu, (...) será el CSOA de «La Madreña», por aquello de que en Asturias uno de los lemas «indignados» es el de «¡madreñazo al sistema!». Además de esta forma reivindicar la oficialidad del asturiano.” (Neira, 2011)

Lo que era la recepción se convirtió en un chigre, es decir, un bar, las salas grandes en nuestro espacio para las asambleas, sin embargo la casa pedía más y más y se empezó hacer de todo, desde talleres, charlas y jornadas, elaborados algunas veces por las propias personas que rondábamos la casa y otras en conjunto con distintas asociaciones que quisieron colaborar con La Madreña, además la Asociación Vecinal de

Pumarín nos brindó todo su apoyo y empezaron a realizar alguna que otra reunión ahí también. Se realizaban distintos actos de reivindicación política, por la oficialidad de la lengua asturiana y en contra de la especulación de la vivienda, especialmente se colaboraba con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) intentando dar todo el apoyo a las personas desahuciadas. Algunas noches había conciertos y para que engañar fiestas.

“Hoy, a las 17.00 horas, se proyectará la película infantil «Kirikú y la bruja». A las 22.00 horas, le tocará el turno a los adultos, con la proyección del documental «Naide marchó».” (LNE, 2012)

“... El premio será entregado en la CSOA de La Madreña en Oviedo con una espicha por la recaudación de fondos para la PAH.” (CET, 2012)

Todas las actividades eran gratuitas sólo en la barra del bar había una caja grande por si alguien quería colaborar aportando algo de dinero, pero la mayoría provenía de las personas activistas.

La Madreña se transformó en algo cotidiano, pero no todo era maravilloso, había personas imputadas por la okupación del edificio de la calle General Elorza 32 que tuvieron que declarar ante el Juzgado, y a veces te sentías un poco en el ojo de mira al entrar, de distinta vecindad o medios de comunicación para ver cómo nos comportábamos y que hacíamos, había que ser referentes, mejor que los otros que nos utilizan de chivos expiatorios.

“El pasado miércoles los imputados ofrecieron una rueda de prensa participativa en el parque situado detrás de La Madreña. “Podía ser cualquiera de las personas que participan de vez en cuando en La Madreña”, les bastó con una fotografía de una noticia.” (Rodríguez, 2012)

Por otra parte se buscaba la movilización de la ciudadanía, que actuáramos para dar solución a la situación de crisis actual, La Madreña era una nueva forma de acción pero cayó en la tradición, se buscaba lograr objetivos de largo plazo en periodos cortos de tiempo como ser referentes en el barrio y que la ciudadanía nos buscara, si no lo hacía es que eran apáticos a la situación actual, volví a caer en el error en teoría ya superado de mi primera asamblea universitaria.

Durante todo este tiempo la reflexión y autocrítica se realizaba en los espacios asamblearios, sin embargo no poseíamos las herramientas, o quizás las ganas de intentar profundizar en este tema tan importante para poder reconducir las acciones y comprobar lo que se estaba haciendo mal.

Se siguieron realizando actividades pero poco a poco acudía menos gente, estas se repetían, los trámites judiciales parados volvieron a aparecer en escena, aunque el edificio perteneciese al Ayuntamiento de Oviedo fue vendido a la empresa constructora y promotora SEDES que intentó el desalojo en distintas ocasiones hasta lograrlo finalmente y no le bastó sólo con ello sino que lo derribó.

“Según han informado los responsables del centro social, la resolución judicial dictada tras la petición realizada por SEDES, propietaria del inmueble, señala que no procede la solicitud realizada por la empresa en la que el Principado disponía hasta ahora de una participación mayoritaria y en proceso de subasta.

El titular del juzgado recuerda que el edificio está siendo utilizado para fines sociales en beneficio de la comunidad y que esta actividad se realiza "de modo adecuado sin causar daño o desperfecto alguno e impide que otro lo haga, tal y como sucedería de encontrarse cerrado, en desuso o abandonado.

La situación actual -añade- no consta le cause perjuicio a la propiedad más allá del lógico interés que tiene en recuperar la posesión del inmueble del que es titular, pero simplemente ello no legitima su adopción". (Rojas, 2014)

“La Audiencia Provincial de Oviedo acaba de ordenar el desalojo, precinto y clausura del Centro Social Okupado La Madreña en la capital del Principado. El auto judicial atiende así el recurso presentado por SEDES, propietaria del inmueble, contra el dictamen del juez de primera instancia que respaldaba la *okupación* por los fines sociales del edificio. La fecha exacta para proceder al desalojo se desconoce por el momento.”
(Zariquiegui, 2014)

Para intentar evitarlo se hicieron encierros y manifestaciones, creo que fue un logro porque una gran cantidad de personas acudieron a apoyar a la Madreña, tanto en persona como por las distintas redes sociales, aunque nunca hubieran estado en ella no querían que se les quitase la opción de ir, de tener vías alternativas de acción, que se viera que la ciudadanía sigue en su lucha interminable por sus derechos.

“Los bomberos del Principado de Asturias, Ayuntamiento de Oviedo y de Gijon no colaboraremos en el desalojo del Centro Social Ocupado y Autogestionado de Oviedo la Madreña, un espacio que lleva mas de dos años dinamizando la vida del barrio de Pumarín, Oviedo y Asturias con infinidad de actividades culturales, sociales, políticas y solidarias”. Con esta rotunda afirmación comienza el comunicado en el que los bomberos asturianos anuncian oficialmente que no contribuirán a hacer efectiva la orden de desalojo dictada hace una semana por la Audiencia Provincial. "Entre nuestras funciones no figuran los desalojos y sí salvar vidas y apagar incendios", insisten.” (Asturias 24, 2014)

A cada manifestación convocada por distintas causas sociales, acudíamos como La Madreña, esta vez salimos a defenderla a ella, teníamos nuestra canción y nuestro baile que al final el resto de la gente también se unía, en esos momentos estábamos organizados, participando y reivindicando.

“¿Qué ocurre? ¿Qué ocurre?

No tenemos curre

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

No tenemos casa

Todos los madreñerus tenemos un deseú, tamos cansaos de tanto puteo,
Puteo pa un lao, puteo pal otro lao, pa adelante pa atrás, ¡tos a luchar!,
a la Madreña non va piesllar”

“Cerca de 3.000 personas han recorrido las calles de Oviedo en protesta por la orden de desalojo del centro social okupado La Madreña. Ambiente festivo, reivindicativo y muy heterogéneo. Jóvenes, mayores, familias con sus hijos a hombros, música... todos unidos por un objetivo común: evitar que se lleve a cabo la orden de cierre del centro decretada por la Audiencia Provincial de Oviedo.” (Zariquiegui, 2014)

“El colectivo de La Madreña Afirma sentirse respaldados por otros grupos que les han expresado su apoyo y dicen que en los últimos días, cuando han protagonizado juntos movilizaciones de diferente tipo, han servido para fortalecerles y conocer a mas asociaciones, personas, en definitiva estrechar lazos.”(EUROPA-PRESS,2014)

La gente está cansada de la situación socio-política y mucha de ella sufre las consecuencias, no queremos una pelea de gallitos a ver quien se lleva “la melladita al cambio”, la gente quiere que acabe el saqueo, y que los gobiernos sirvan para lo que tienen que servir, para defender a su pueblo y crear una sociedad de personas libre y soberanas, y sobre todo felices, sin vasallajes. Y para ello, tenemos que trabajar juntos, partidos y personas, lograr la máxima representatividad de ellas.

Por lo tanto La Madreña sigue existiendo, y quien piense ¿pero no había escrito que la habían derribado? Es que no ha entendido nada.

“Ojalá podamos tener el coraje de estar solos y la valentía de arriesgarnos a estar juntos...”

Eduardo Galeano, Los caminos del viento

Bibliografía

- Asturias 24. (2014). Los bomberos se niegan a desalojar La Madreña. *Asturias 24*.
<http://www.asturias24.es/secciones/oviedo-1/noticias/los-bomberos-se-niegan-a-desalojar-la-madrena/1400587743>
- CET. (2012). La Xunta Pola cierra este martes el plazo de entrega para el concurso 'Declara'l to amor pola llingua'. *Asturias digital*.
<http://www.europapress.es/asturias/noticia-xunta-pola-cierra-martes-plazo-entrega-concurso-declaral-to-amor-pola-llingua-20120220161037.html>
- EUROPA PRESS. (2014). Finaliza esta medianoche el plazo para desalojar 'La madreña' en Oviedo. *20 Minutos*.
<http://www.20minutos.es/noticia/2152108/0/#xtor=AD-15&xts=467263>
- Neira, Ch. (2011). La Madreña gira. *La Nueva España- Oviedo digital*.
<http://www.lne.es/oviedo/2011/11/20/madrena-gira/1159272.html>
- LNE. (2012). Cine para todos, talleres y concierto en La Madreña. *La Nueva España- Oviedo digital*.
<http://www.lne.es/oviedo/2012/01/04/cine-talleres-concierto-madrena/1179184.html>
- LNE. (2011). Los 'indignados' quieren que la antigua sede de Salud sirva para realojar a las familias desahuciadas. *La Nueva España- Oviedo digital*.
<http://www.lne.es/oviedo/2011/11/16/indignados-quieren-antigua-sede-salud-sirva-realojar-familias-desahuciadas/1157719.html>
- Rodríguez, Mar. (2012). La Madreña contra Goliat: cinco imputados por usurpar la antigua consejería de Sanidad. *Periodismo Asturiano digital*.

<http://periodismoasturiano.com/2013/09/13/la-madrena-contragoliat-cinco-imputados-por-usurpar-la-antigua-consejeria-de-sanidad/>

Rojas, Mario. (2014). Un juzgado rechaza el desalojo del 'La Madreña' porque el centro se está usando para fines sociales. *El Comercio- Oviedo digital*.
<http://www.elcomercio.es/20140319/asturias/oviedo/municipal-juzgado-rechaza-desalojo-201403191821.html>

Zariquiegui, Pablo. (2014). La Audiencia ordena el desalojo de La Madreña *Asturias 24*.
<http://www.asturias24.es/secciones/oviedo-1/noticias/la-audiencia-ordena-el-desalojo-de-la-madrena>

Zariquiegui, Pablo. (2014). "Y ahora, ¿dónde xugamos?" *Asturias 24*.
<http://www.asturias24.es/secciones/oviedo-1/noticias/y-ahora-donde-xugamos/1400700911>